# Mundo Argentino

Año IX. — Núm. 450

Agosto 27. — 1919



Las actrices nacionales: Silvia Parodi

# EL CINEMATÓGRAFO COMO ELEMENTO PEDAGÓGICO

*Entre los modernos sistemas pedagógicos, el cinematógrafo ocupa lugar preponderante. Y se explica, pues la imagen proyectada sobre la pantalla, facilita en mucho la comprensión de ciertos detalles que el texto o la palabra del profesor no siempre logran. Tiene este sistema, además, la ventaja de que el alumno recuerde mejor la lección recibida sin tener que forzar la memoria. Agréguese a esto la amenidad que supone una enseñanza donde entra en gran parte lo pintoresco, y se comprenderá toda la importancia que tiene el cinematógrafo como elemento pedagógico. Comprendiéndolo así los norteamericanos, no sólo han instalado escuelas prácticas para la enseñanza industrial y agrícola en los Estados Unidos de Norte América, sino que han organizado un servicio especial de camiones con instalaciones especiales de cinematógrafo, que recorren el país en todas direcciones a fin de difundir conocimientos útiles y hacer conocer procedimientos prácticos. Reproducimos en esta página algunas fotografías relacionadas con este servicio especial que tanto contribuye al progreso de la gran república del norte.*



Durante una clase práctica de enseñanza por medio de proyecciones cinematográficas



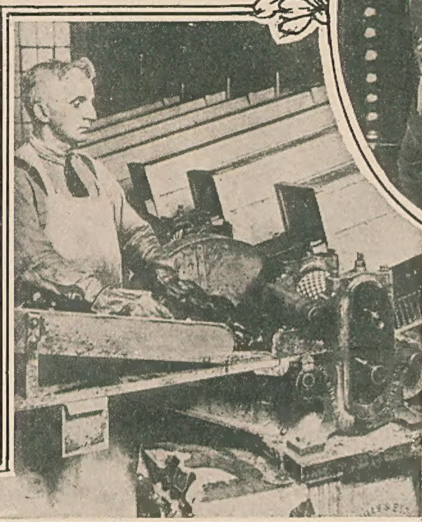

Uno de los camiones con instalación especial de cinematógrafo, que recorren los EE. UU. en todas direcciones a fin de difundir conocimientos prácticos



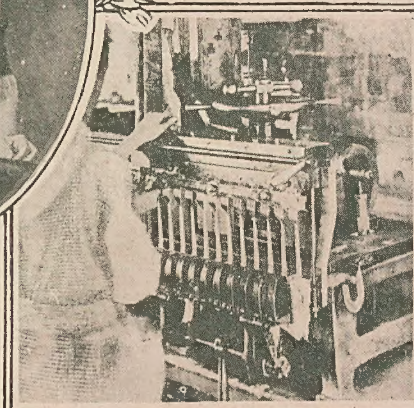
La señorita Maris Boggs una de las directoras de la importante organización



May Collins, llamada la "Mary Pickford" de las películas comerciales



Proyectando una película en la cual se enseña a manejar una máquina agrícola



Demostrando el funcionamiento de una máquina para fabricar tenedores de mesa



Un film interesante: el trabajo en una hilandería



La preparación de esencias aromáticas




El camión moderno para la conducción de animales



Escena de una película instructiva: el comedor para obreros instalado en una fábrica norteamericana

**MundoArgentino**

Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles



Editado por la empresa Haynes
Maipú 393.—Bs. Aires

Precio del ejemplar al público en todo el país: 0.10

Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Angel Adami, 18 de Julio, 854, Montevideo. — Esta agencia recibe subscripciones anuales de toda la república a $ 2.50 oro.

Agente exclusivo en Chile: Alfredo Sánches A.—Casilla de Correo 3536—Santa Mónica 2169, Santiago.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Avenida Colón, 185, Asunción.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua San Bento, 67.

Los reporsters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO IX, N.º 450. Bs. Aires, Agosto 27, 1919

# NOTAS DE LA SEMANA

## CONTRA LA CARESTÍA DE LA VIDA

El Partido Socialista patrocina en una campaña que ha resuelto llevar a cabo contra la carestía de la vida la fijación del salario mínimo para todos los trabajadores, la estabilización de la moneda, la suspensión temporaria de los impuestos que gravan los artículos de primera necesidad, la prohibición de exportar azúcar cuando exceda de cuarenta y un centavos, la designación de una comisión fijadora del precio de las subsistencias, el combate contra la especulación, la prohibición de exportar trigo y carne cuando su precio exceda de cierto límite en el mercado interno y algunas medidas más como forma de abaratar la existencia.

Ninguna de esas medidas es verdaderamente socialista y en Europa la han tomado gobernantes que no son, ni siquiera, liberales. Pero las aconsejan perentoriamente el buen sentido, por lo que su adopción definitiva por los poderes públicos es una necesidad vivamente sentida que obrará saludablemente, abaratando efectivamente el precio de las subsistencias y garantizando un salario mínimo a todos los trabajadores en moneda buena. Son, casi todas, medidas que nosotros hemos pedido insistentemente, antes que nadie y durante muchos años.

## LA LEY Y LA JUSTICIA

Un gran rotativo de la mañana, órgano al parecer de la gente sesuda y seria, al comentar la acción de un niño que robó un pedazo de carne, impulsado por el hambre propia y la de sus hermanitos, dice entre otras cosas, profundas y sabias, que, para castigar al delincuente, "no hay más remedio que proceder de acuerdo con lo legal: que las autoridades se mueven con la ley y no con la justicia".

Acaso el rotativo dice una gran verdad; tal vez autoridades y jueces—aunque nosotros no lo creamos así—carezcan de la noción exacta de la justicia; es muy posible, si damos crédito a las palabras del gran rotativo, que "la Ley sea una cosa muy distinta de la Justicia".

Lo que no nos convence es que un gran periódico, con pretensiones no sólo de interpretar la opinión, sino de crearla, nos venga con la atrocidad de que porque el robado acuse, presente testigos y pruebe el delito, el juez no tenga más remedio que abrumar al acusado con la pena que establece el código para castigar a los ladrones.

Otra de las cosas profundas que estampa el gran diario al hablar de esto, es que "las lamentaciones, cuando el mal está hecho (se refiere a la aplicación de la Ley) son más literatura que verdad".

Por fortuna, aunque las autoridades y los jueces cometan con lamentable frecuencia errores terribles, muchas veces por falta de meditación, de estudio o de capacidad para comprender, no ocurre lo mismo en todos los casos.

En la comisión de todo delito clasificado en los códigos puede haber circunstancias agravantes, atenuantes y hasta eximentes.

El gran papel que desempeña la autoridad en el mundo es el de estudiar con toda serenidad los hechos para juzgar los según conciencia y según justicia, que será igual a juzgar de acuerdo con la Ley, aunque el gran rotativo piense lo contrario.

Y las lamentaciones de los periódicos, que saben lo que dicen, no serán nunca más literatura que verdad, sobre todo si van encaminadas a decirles a los jueces que se han equivocado y que no deben cambiar de criterio, en lo que se relaciona con la justicia, ni de procedimiento, porque el espíritu del robado o perjudicado sea tan injusto y tan miserable que pida la cabeza del que le robe o le moleste.

## REPRESIÓN DE LA VAGANCIA

El poder ejecutivo ha enviado al parlamento un proyecto combatiendo la vagancia y la mendicidad.

La idea de luchar contra dichos males es inobjetable. Lo que en cambio ofrece muchas fallas es el articulado y el concepto que anima al proyecto del poder ejecutivo.

El poder ejecutivo parece considerar a la vagancia como un delito cuya comisión, en gran parte, por lo menos, depende del libre arbitrio de los que a ella se entregan. Los hechos, sin embargo, son otros y están perfectamente estudiados por los hombres de ciencia que se han ocupado en la materia.

El vago es un producto de la actual sociedad que origina, invariablemente, un ejército de desocupados; a esta circunstancia social se agrega otra de índole biológica, orgánica: el vago, casi siempre, es un enfermo del sistema nervioso, un neurasténico, un quebrado de la voluntad.

Al vago, pues, hay que rehabilitarlo curándolo de su depresión nerviosa e inculcándole hábito de trabajo. Por esto la única disposición saludable del proyecto del poder ejecutivo es la que ordena la creación de talleres y campos modelos para vagos.

De esta manera se elimina la causa biológica de la vagancia. En cuanto a la causa social, como se comprende, es difícil, por el momento, extirparla porque depende de una modificación profunda de las actuales relaciones de convivencia humana.

## EL NUEVO CODIGO PENAL

Hace ya bastante tiempo la Cámara de Diputados sancionó el nuevo Código Penal casi sin discusión. Toda la cámara estaba convencida de que esa sanción corría prisa y que más tarde se podía con calma ir mejorando las deficiencias que encierra el proyecto despachado.

Pasó el proyecto al senado y parece ya tradicional que en la Cámara Alta quede estacionado todo despacho de alguna importancia de la cámara popular.

Todo el foro reclama la sanción del nuevo código y varios jueces, en recientes sentencias, han manifestado que imponían, en ciertos casos, penas monstruosas, forzados a ello por las disposiciones anacrónicas del Código Penal en vigencia, cosa que no sucedería —añaden los jueces—en el caso de sancionarse definitivamente el despacho del nuevo código.

Es esta una verdadera invitación que los magistrados llamados a aplicar las penas hacen al Senado para que sancione el Código Penal nuevo, revelando que el actual es vetusto y brutal.

Si el senado satisfaciera esta demanda unánime del foro, que es también, según se ve, de los jueces y de la opinión pública, daría un paso tan indispensable como simpático.



El presidente de la repúbliqueta de Andorra, en Los Pirineos, gana tres libras esterlinas al año. Es el menor sueldo percibido por un jefe de estado.

## GENTE DE CUARTEL

No ha muchos años, militaba en uno de los regimientos de la primera brigada de infantería un sargento, entrerriano de pura cepa, apellidado Jesús Bambocha, por mal nombre "Indio manso".

Bajo de estatura, gordinflón y patizambo; ojos pequeños, nariz achatada, la piel tostada por el sol y un cabello tan duro y espinoso como la crin de un potro. Hablaba pausadamente, con ese cantito peculiar del provinciano, sin mudar jamás la altura de la voz.

Pertenecía yo a la misma compañía y, por desgracia, a la sección de la cual era él encargado. ¡Cuánto he reído, y, a la vez, cuánto he llorado con su práctico y expeditivo sistema de disciplina!

Recuerdo que una tarde, durante el período de recluta, nos mandó trotar en el campo de instrucción. Salíamos precisamente de guardia y, claro está, a semejante ejercicio no respondían nuestras piernas tal cual lo ordenaba él. Pero "Indio manso" no se paraba en lástima de ningún género. Oímos de pronto un formidable: ¡alto! y, en medio del silencio, la voz del sargento que decía:

—¡Trueten, soldaos! ¡Pucha! ¡Parece que istán trotando y no truetan ni medio!

Una explosión de risa le respondió. Intervino el capitán; hubo arrestos, plantones y hasta "palos" para algunos.

Otro día—¡bien lo recuerdo!—habíame sentado yo a la mesa con la gorra puesta. Tomé mi mate cocido y me retiraba ya, cuando me llamó el sargento.

—¡Chist! ¡Soldao!

—¡Ordene, mi sargento!—contesté, tomando la postura militar.

—Venga pa cá. ¿Por qué si hai sentao con il gorro puesto?

—¡Es verdad!—dije, apercibiéndome de mi falta.—Ha sido un descuido, mi sargento.

—¿Usted no sabe que hay una orden que prohibe sentarse a comer con el gorro puesto?

—Sí, mi sargento... Es que...

—Güeno. Il soldao que no le ieva el apunte a las órdenes, es porque está falto de disiplina. Agorita se saca il gorro cincuenta veces seguiditas, y dispués si va pa la guardia y se apunta diez días de calaboso, ¿no? pa que li entre il descuido.

—Pero, mi sargento...

—Vaia no más—terminó con un gesto grave.

Y, sin embargo, no era malo. Había en el fondo de su alma mucha nobleza gaucha; y si usaba de tan rigurosa severidad no se debía al placer de castigar, sino a una mala entendida disciplina, a base del terror, tal como la entendía él y se entiende aún por ahí en algunos cuerpos...

Bambocha—al fin tenía corazón—amaba. Una china, viuda con dos hijitos, era la dueña de sus pensamientos. No era fea, joven aún a pesar de sus cuarenta bien entrados. Y ¡qué! para la infeliz figura del sargento, Paulina era discreta y agraciada doncella.

Después del toque de retreta, Bombacha se vestía con su ropa de cuartel y corría a la casita de su china, que le esperaba con la mesa puesta, y una sopa puchera humeando en la sopera. Luego de cenar platicaban hasta las once: ella cebándole amargos y calientes mates, y él punteando en la guitarra una sempiterna milonga que había aprendido en sus años de juventud:

Fiera vida de milico
la que estoy pasando yo;
si no fuera por mi china,
yo no la aguantaba, no.

Una tarde, estando yo apostado en el calabozo, trajeron arrestado a un muchachón como de veinticinco años. Había cometido el delito de deserción calificada, con escalamiento de muros y hurto de prendas. El hecho era grave.

—A ver si sos güeno de escaparte de aquí—le había dicho el sargento; y agregó, dirigiéndose a mí:

—Atinción. Si pretende juir, ricuerde que en il almacén del fusil tiene cinco cartuchos di guerra...

Cuando a la siguiente noche Bambocha fué a lo de su china, la encontró tendida en la cama, sollozando. La mesa no estaba servida, cual de costumbre.

—¿Qué le pasa a mi negra?—inquirió el sargento.

Entonces ella le refirió todo. Había arrestado a su hermano menor por desertar de las filas de la gendarmería de guarnición en el Chaco.

Bambocha quedó pensativo. Al cabo, preguntó:

—¿Es un mocito alto, de pelo negro, tajiao en la cara?

—El mismo. Por ventura ¿lo conocías?

—¿Y vos lo querés mucho?—preguntó él, sin responder directamente.

—Con toda mi alma.

Bambocha tomó su gorra y salió pensativo.

Tres días después entraba la compañía de guardia:

Daban las doce de la noche en el reloj, cuando el sargento enderezó al calabozo y, haciéndole una seña al preso, lo sacó.

—Sígame, amigo.

El muchacho le siguió. Así anduvieron largo rato. En la obscuridad el detenido apenas veía al sargento que, sin volver la cabeza, caminaba hacia lo más abierto del campo. Un pensamiento negro cruzó por la mente del muchacho... Aminoró la marcha, se detuvo... El sargento siguió caminando sin mirar hacia atrás...

Algunos días después, en presencia del juez instructor, el sargento declaraba:

—Yo soy el culpable. Jué un descuido mío, y el mozo, ladino...

El juez le miró severamente.

El también le miró. En sus ojuelos negros tembló una lágrima, arrancada ¡no de temor al castigo!, sino de satisfacción por el sacrificio hecho a su china. ¡Para eso la quería!

Lucio ARRAIZ NAGUIL.

### Gatos vegetarianos

Una multitud de observaciones demuestran que el gato, aunque animal carnívoro, come con gusto muchas substancias de origen vegetal. Las galletas, por ejemplo, le gustan mucho, siempre que no sean saladas. Los animales herbívoros son, como todo el mundo sabe, aficionados a la sal, precisamente porque no la encuentran en su alimento ordinario; pero los carnívoros, que la tienen en cierta cantidad en la carne, ni la necesitan ni la buscan.

Los pasteles de nuez de coco, y muy frecuentemente los demás dulces de que el coco forma parte, son para los gatos una golosina, y también les gustan mucho las aceitunas, aunque no al natural, sino confitadas. La manzana cocida o en mermelada es otro bocado que raras veces desprecian.

Hay gatos que demuestran verdadero placer cuando pueden comer trufas, y otros a los cuales les gusta la ensalada.

Pero de todas las substancias vegetales, ninguna agrada al gato tanto como el chocolate. En este punto, nuestros mininos son verdaderos inteligentes, y saben distinguir mejor que muchas personas el chocolate de primera calidad del de clase inferior o del que está falsificado.

---

Para luchar con Klaus, el boxeador francés Carpentier cobró la pequeñez de 45.000 francos. Pero esta suma no es nada en comparación con lo que ganan ciertos "virtuosos" del "ring" americano, cuando consienten en cruzar sus puños durante unos cuantos minutos con otro boxeador de talla.

Al disputarse en Reno el título de campeón del mundo, Jim Jeffries y el negro Jack Johnson se repartieron más de un millón de francos.







Cuentan del célebre hombre de estado y militar francés, general Gallifet, que en cierta ocasión, en una kermesse que se celebraba en París, una señorita le importunó tanto para que comprase algo, que al fin el general dió 500 francos

—¿Qué quiere usted en cambio, general?—preguntó la joven.

—Una cosa muy pequeña, su mano—contestó el general.

Y decía siempre que su mujer era la mejor adquisición que había hecho.

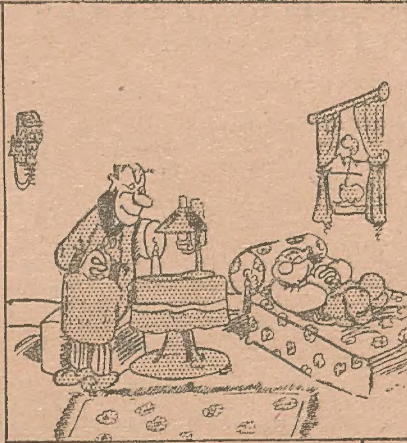
## HAZAÑAS DEL DETECTIVE CHUFASECA



Con un pretexto cualquiera, Ombú Curá entabló conversación con Floripondio Renacuajo, propietario de una gran joyería, y de paso, el bandido observó la caja de caudales, verdadero objeto de su visita.



Entusiasmado, regresó a su cueva, y entrando como una tromba, dijo a sus compinches: "¡Araca, muchachos, esta noche seremos ricos. Vamos a desvalijar al otario ese de la joyería!"



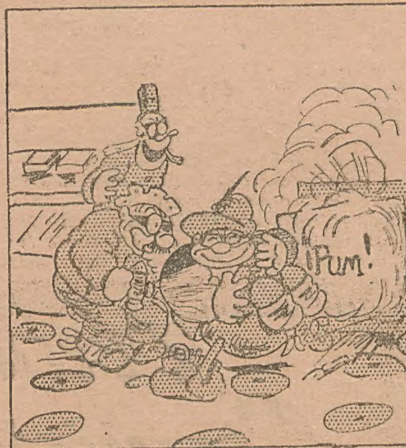
Mientras tanto Chufaseca y el coronel Tragavientos hacían tranquilamente la digestión después de un suculento almuerzo. Como le hablaran por teléfono al gran detective, éste invitó al coronel a dar un paseíto.



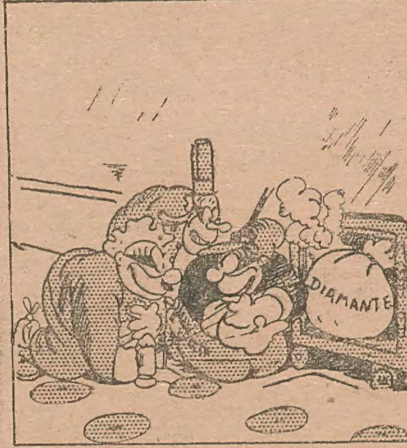

Con gran asombro de su diminuto amigo, Chufaseca lo llevó al mercado y adquirió allí una docena de cangrejos. "¿Para qué comprás cangrejos si a mí no me gustan?" protestó.



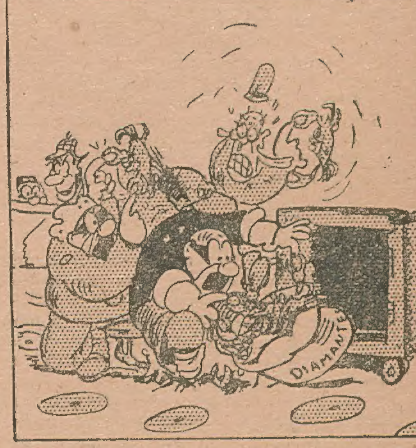
Pero, retomemos el hilo: protegidos por las tinieblas nocturnas, los tres bandidos se dirigieron a la joyería de don Floripondio y penetraron en ella sin ser notados




Con un poco de dinamita, otro de pólvora y unos gramos de melinita, hicieron saltar la tapa de la caja de caudales. La explosión se oyó en diez cuadras a la redonda, pero nuestros amigos no se amilanaron por eso.




En el interior de la caja vieron una bolsa llena de diamantes, y a su vista los cacos exclamaron: "¡Araca, araca, tres veces araca! ¡Con esto seremos ricos para siempre y no tendremos ya necesidad de "punguear".



Dicho esto, se precipitaron sobre la bolsa, pero, en lugar de diamantes, sacaron cangrejos que se les prendieron furiosamente de los dedos y les hicieron ver las estrellas. Chufaseca y Tragavientos se rieron como locos.









CÓMO VIVEN NUESTROS OBREROS

# ¿LOS SALARIOS DE LOS TRABAJADORES ESTÁN EN RELACIÓN CON EL COSTO DE LA VIDA?

"Mundo Argentino" visita un hogar obrero

Nos encaminamos al pópuloso barrio del Parque de los Patricios. Penetramos en una casa baja y vieja. A la terminación del zaguán una especie de tabique transversal de lata oxidada por la acción del tiempo. oculta al transeunte el espectáculo triste e inhumano del conventillo.

Sobre un patio sucio y destruído, de dos a tres metros escasos de ancho, se abre una doble fila de piezas. En la segunda mitad del patio una estrecha escalera conduce a un altillo en el que hay algunas piezas más. Varios hilos cruzan el patio. De los hilos cuelgan ropas lavadas.

Frente a cada una de las veinte y tres piezas del inquilinato hay una cocina o, por lo menos. una mesa y un brasero. En las cocinas y en el patio se contempla un mundo de mujeres y de chicos; casi ninguno de estos chicos usa botines; muchos gastan zapatillas y no pocos, a pesar del frío reinante, andan descalzos. Después nos quejamos del elevado porcentaje de muertos por pulmonía y tuberculosis.

En la quinta habitación de la derecha. que tiene unos cuatro por tres metros, vive el obrero que pensamos entrevistar.

—La pieza, nos dice el obrero—hace años que no se blanquea, no obstante haber vivido en la misma varios vecinos antes que yo la ocupara; es húmedá y se llena de ratones. "Este es el destino de nosotros los trabajadores—agrega,—vivir en ratoneras y... entre ratones."

Por esta pieza yo pagaba—continúa el obrero—veinte pesos; en ocho meses he sufrido dos aumentos: el primero a veinte y tres, y el segundo—desde el mes pasado—a veinte y seis. Por este barrio hace no muchos años, una pieza como ésta se alquilaba en catorce o quince pesos; hoy, como es difícil conseguir habitaciones, los dueños aprovechan y aumentan los alquileres. El precio a que están las piezas es increíble; éstas carecen de comodidades. los dueños nos llenan de exigencias y se llevan una buena parte de nuestros salarios. El propietario de este conventillo es propietario de veinte y dos casas y vive de renta. Un hombre así, yo comprendo que no sepa lo que son las necesidades del obrero; nunca ha sufrido hambre; no sabe lo que es la miseria. Además, le parece natural que los pobres vivan como viven y que él nade en la abundancia sin hacer otra cosa que cobrar rentas y pasearse día y noche. Carece de piedad; el corazón lo lleva en el bolsillo; siente y piensa con el bolsillo.

Lo que yo no alcanzo a comprender es que el gobierno deje que las cosas sigan de esa manera, permitiendo que los propietarios y especuladores hagan lo que les da la real gana. Parece que no hubiera gobierno; parece que mandaran los propietarios y especuladores.

Si pasamos a los artículos indispensables para la vida comprobamos la misma cosa; el pan, por ejemplo, aumentó de golpe a cuarenta centavos el kilo. Y las consecuencias entre los obreros ya se sienten; yo antes compraba dos kilos de pan y no me alcanzaban; tenía que limitar el apetito de los chicos; ellos están en edad de crecer y devoran el pan; es una pena no satisfacerles, y yo y mi mujer tratamos de comer menos para que ellos puedan comer todo lo posible. Y ahora, como yo no puedo gastar más de sesenta centavos en pan, me veo en la necesidad de reducirme aún más en el consumo; compro sólo un kilo y medio. Las consecuencias pesan—no hablemos de mi mujer y yo—sobre los chicos, obligados a comer menos, a andar con hambre. Y lo que pasa conmigo pasa con todos los obreros; ya la carne era un artículo de lujo; ahora lo es el pan.

Carne comemos un kilo y medio (la familia se compone de siete personas). El kilo de carne está a un peso; antes costaba setenta centavos, y la carne es más fea que nunca; la mejor—he oído decir—la mandan a Europa, donde se vende a un precio inferior que en Buenos Aires. Y después los propietarios hablan de amor a la patria.

—Muchas mujeres—nos dice la esposa del obrero, una señora delgada y pálida, al parecer algo enferma de debilidad—no compran más que un trocito de carne con un hueso que no alcanza a dar gustó a la sopa, y por esto—que antes se regalaba o se vendía a diez centavos—cobran 30 y 40 centavos. Es una enormidad, algo insoportable.

—Además del pan y de la carne está el azúcar—prosigue el obrero.—A setenta centavos, ¿qué pobre puede comprarla en la cantidad que necesita? No ignoro que a la caña se la quema en Tucumán en los años de mucha cosecha antes que transformarla en azúcar, a fin que no baje el precio. Esto es un crimen. Doble crimen pagándose, como pagamos, un impuesto de veinte centavos por kilo de azúcar a los ingenios de Salta y Tucumán. Esos ingenios, en lugar de devolver al pueblo el beneficio que se les presta con esa protección exorbitante, vendiendo un azúcar de buena calidad a precios razonables, nos dan un azúcar malo a un precio que significa una verdadera defraudación pública, una burla a todos los consumidores del país.

Y bien: con veinte y seis pesos de alquiler, cuarenta y cinco de carne, diez y ocho de pan, ¿qué queda para almacén, para vestido, para ropa y para educación? Yo, después de tantos años de trabajo, habiendo ejercido diferentes oficios, gano ahora, como carpintero, $ 4.50 diarios, o sea $ 112.50 mensuales. Entre alquiler, carne y pan me llevan $ 89. ¡Figúrense cómo puedo vivir! De mis cinco hijos tres concurren a la escuela; los chicos van en zapatillas—y gracias—porque el presupuesto no da para más. De ropa no hablemos. Desde que estalló la guerra yo no me hago ningún traje; el traje que antes costaba $ 40, hoy cuesta $ 90. Los botines que antes costaban $ 6, hoy cuestan $ 11. De seguir así, no sé adonde iremos a parar. Para conservar la proporción del aumento en el costo de la vida, el obrero que antes de la guerra ganaba tres pesos por día, hoy debiera ganar ocho, y el que ganaba cuatro, hoy tendría que ganar diez. No exagero. Es la pura verdad. Pero ¿qué se dice si los obreros reclamamos no esos salarios, sino un pequeño aumento? Ya lo hemos visto: se nos trata de incendiarios, de criminales, se nos persigue, se nos encarcela, se nos quiere destruir nuestra organización gremial. Y a quien hay que perseguir, a quien hay que desterrar, a quien es preciso destruir y matar es a la especulación, a los acaparadores, que son los más grandes agitadores y perturbadores sociales, no a los obreros que trabajamos como bestias y comemos cada vez menos, como el burro del cuento...

Miramos antes de retirarnos, una vez más, el conventillo abigarrado y bullicioso, el cuarto triste y pobre de este trabajador, los chicos endebles, la señora pálida y al obrero con su rostro cansado y comprobamos que, efectivamente, esos hechos atestiguan elocuentemente miserias muy grandes y hambres vencidas a medias, y, como en tantas otras ocasiones, se despierta en nosotros un serio temor pensando en el vigor y en la salud de las generaciones que se forman en medio de condiciones tan sórdidas y tan deplorables.

---

El gobierno inglés ha encargado a los Estados Unidos la construcción de veinte mil tanqúes que van a ser empleados como poderosos tractores agrícolas, pero que, en caso de una nueva guerra, podrían fácilmente adaptarse a las necesidades de la campaña.

---



—¿Pero estás de luto, che?

—No, es que como ya casi no tengo dinero, decidí vestirme así para evitar que los amigos me exijan la celebración de fiestas.

—¡Bah, qué atrasado estás! ¿Acaso no conoces a Longobardi, Bolívar 280? Alquilale los cuadros, cortinados y demás adornos, y verás que como el gasto es reducido, te será fácil obsequiar a tus amigos sin que te empeñes.

---





## Lo que llueve en el mundo

Anualmente cae sobre los continentes de la tierra una cantidad de lluvia equivalente a 112.000 kilómetros cúbicos de agua y 353.000 kilómetros cúbicos en los océanos, lo cual da en justo para todo el globo 465.000 kilómetros cúbicos de agua, que extendida formaría una capa líquida de 91 centímetros de espesor.

Las diversas alturas que dicha capa alcanza en los diversos continentes, son éstas en milímetros: Europa, 595; Africa, 807; Asia, 607; Australia, 475; América del Norte, 631, y Ameérica del Sur, 1.424.

Así, pues, en América del Sur es donde llueve más y en Australia donde llueve menos.

Para calcular la lluvia que cae en los mares, se evalúa la cantidad de agua evaporada anualmente, que asciende a 384.000 kilómetros cúbicos, y se desquita de ella la que aportan los ríos, lo cual alcanza cerca de 31.000 kilómetros cúbicos.

---

## LA LIMOSNERITA

A lo largo de la callejuela estrecha y enlodada, corría Sarita, mal cubierta por un raído manto y ajena al frío cortante y a la llovizna pertinaz de la mañana.

Es que Sarita era feliz; iba en busca de un vestidito que le ofreciera la víspera una señora, y no vivía en ese momento más que para su idea: ¿cómo sería el trajecito?... precioso; pues era de esa linda nena que tenía la señora. ¡Y qué bien quedaría también ella con el ataviada!... ¿Qué diría Luisita cuando se lo viera?...

Y en todo eso iba pensando; y en todo eso había pensado durante la noche.

Después de mucho andar, y cuando el frío pareció burlarse del mantón y la hacía temblar como una hoja, la niña llegó a la casa de la señora buena; pero ¡oh, desconsuelo!... la puerta estaba cerrada. ¿Si se habrían mudado?... No podía ser; la señora buena se lo hubiera dicho; y entonces, ¿por qué estaba cerrada la puerta?... ¿El papá de la nena linda no iba a trabajar?...

Sarita estaba presa de una gran desazón; no sabía si irse o quedarse. Y así, indecisa, como clavada en la vereda, estuvo frente a la puerta hasta notar que alguien abría.

En efecto, la sirvienta salió; pero, al ver a Sarita, tomóla por una vagabunda y casi amenazante la echó.

—No, señorita; yo estoy aquí porque la señora me dijo que viniera a buscar un vestidito.

—¡Pues vaya una chicuela impertinente! ¡Mire la hora de venir! — Y sin añadir más palabras, entró en la casa, dejando a Sarita ansiosa y sorprendida.

¿Le traería el vestidito?... ¡Cómo tardaban! ¿Si lo había perdido?... Ya empezaba a desesperar, cuando notó que la sirvienta salía con un tacho con desperdicios. ¡Al fin sabría algo del regalo!

En efecto, la muchacha díjole:

—Espérate, ya te lo traigo.

La niña miraba golosamente el tacho; ¡cuánta fruta comían en la casa!... De pronto, notó que algo se movía entre las cáscaras vistosas y ondulantes. Acercóse y pudo ver que una gallinita negra, casi desplumada y semiahogada, se debatía en ansias de libertad.

¡Pobre gallinita! ¡estaba medio muerta! ¿Cómo había ido a parar allí?... Sarita la tomó entre sus brazos y suavemente la acurrucó junto a su seno.

Cuando volvió la sirvienta con el ansiado traje, la niña quiso entregarle el animalito.

—Estaba escondida en el tacho.

—¡Ah! no sirve, tírala otra vez. Está apestada.

Sarita quedó estupefacta. ¿Cómo habría de volverla a tirar?... ¡pobrecita, se moriría! Por otra parte, si estaba enferma, había que curarla; con llamar a un médico... también podían hacerle un remedio casero; ¡su mamá sabía tantos!... Y ya resuelta, echó a correr con la gallinita bajo el brazo, sin acordarse de que en el zaguán quedaba el paquete con el regalo de la señora buena.

La sirvienta no salía de su asombro cuando encontró en el zaguán el vestido. Se lo dijo a la señora, y ésta, que en ese momento estaba desayunándose, contestó con indiferencia:

—No me extraña; esas vagabundas son muy pretensiosas; le habrá parecido demasiado viejo.

Efectivamente; la mamá de Sarita sabía hacer muchos remedios, y entre ellos, uno que curó a la gallinita. Y la muy pícara, ahora que estaba sana, era de lo más alegre y pizpireta; se había convertido en la compañera inseparable de su salvadora.

La miseria había entrado en el hogar de Sarita; su papá hacía mucho tiempo que estaba enfermo, y no podía trabajar; para colmo, en la tienda no tenían costura para darle a su mamá. Todos los centavos se fueron acabando, y, por último, cuanto objeto de valor había en la pieza.

Llegaron días terribles, en que todos tenían que acostarse sin haber probado bocado, pero ninguno fué más cruel para la niña, que ese en que hubo que llamar al médico porque el papá se moría.

—¡Este hombre necesita comer!—había dicho el médico al retirarse. ¿Qué hacer?... ¡no había absolutamente nada! La esposa lloró mucho; después vió pasar a la gallinita que perseguía a la niña.

—Sarita,—llamó la buena mujer ahogada de dolor — Sarita; papá se morirá si no le damos que comer, y no hay nada, nada más que tu compañerita...



La niña se estremeció; sentía que el corazón se le partía, y luego, sin poderse dominar, rompió a llorar con desconsuelo.

—¡Chiquita! ¡queridita! ¡es por papá! — Y tanto le habló la buena madre, tanta dulzura empleó, que Sarita secó sus lágrimas y, abrazándola, le pidió:

—Mamita, dame tan sólo una hora más de vida para mi compañerita; ¡una hora!... ¿me la concedes?...

—Bueno, bueno, hija mía.

La niña tomó el manto, se envolvió y echó a correr por la estrecha calle del arrabal.

¡Pero esta vez iba muy triste! Un cúmulo de pensamientos la embargaban. ¿Qué haría para salvar a su papá?... ¿qué haría para poderle llevar algún alimento?... ¡Si ella pudiera trabajar!... Sí, eso es, buscaría algún trabajito como ser lavar un piso... y así, con el dinero que ganara, compraría alimentos y salvaría nuevamente la vida de su gallinita adorada!

Casi sin darse cuenta llegó frente a la casa donde un año antes encontrara a su amiga; se emocionó mucho y no pudo retener el llanto.

Un señor salía en ese instante y al ver a la niña se acercó.

—¿Chica, ¿por qué lloras? ¿qué tienes?

Era una voz tan bondadosa la que le hablaba... que le infundió ánimo y confianza, y sin dejar de llorar murmuró:

—¡Ay, señor! mi padre está muy enfermo, y como no tenemos ni un centavo, hay que...

No pudo terminar porque el llanto la ahogó.

El señor acaricióle los rulos y con todo cariño púsole en las manos unas monedas.

—¡Gracias, gracias, señor! — exclamó con júbilo Sarita, que veía en esa dádiva la vida de su compañera.

Tanta era la alegría de la niña, que no se resolvía a irse; no terminaba de agradecerle al señor... y, ¡oh, casualidad!, salió la señora buena, que el año anterior le había ofertado un vestidito lindo; ¡recién se acordó del traje! Tal vez ahora le diera otro... Pero... cuando la señora la reconoció, la miró con gesto airado. Sarita quedó desconcertada.

—Luis, ¿a qué le das dinero?... ¡mal hecho! Es una mendiga que sólo acepta plata. El año pasado la encontré toda rotosa; me dió lástima y le ofreci un vestido de la nena; pues, ¿sabes cómo me lo agradeció? dejándolo tirado en el zaguán.

—¡Qué bribona!... Representa su papel a las mil maravillas.

Sarita estaba como clavada en la acera; le parecía soñar. ¡Ah, nada de lo que decían era cierto! ¡no, no!

—Pero, Luis, ¿has visto criatura más desfachatada que esta limosnera?... ¡Vete ligerito, o te hago llevar con un vigilante!

¡Qué horror! ¡ella desfachatada! ¡ella limosnera! ¡ella, ella! ¡Ah, qué mala era esa señora! ¡No quería ese dinero que tantos insultos le costaba! Y ya iba a arrojarlo al suelo, cuando recordó a su papá que necesitaba comer, y a su gallinita que estaba condenada a muerte; y entonces, venciendo el primer impulso de su amor propio, echó a correr como una culpable.

La niña llegó a su casa con un pan bajo el brazo y una herida en el alma! Pero al entrar, su amiga corrió a ella haciéndole fiestas.

—Mamá: aquí traigo pan para papá. ¿Verdad que ahora no me matarás a mi gallinita?

Conmoviéronse todos y no hubo valor para el sacrificio.

—Vete a jugar, hija mía; yo comeré pan — díjole el padre emocionado.

Y Sarita alzó a su compañera, besó a sus padres y luego salió al patio; allí, mientras la gallinita la perseguía en busca de migas de pan, olvidó la afrenta recibida.

Amalia CUFRÉ.

### Un país de ajedrecistas

Así como en el mundo tienen fama los macarrones de Nápoles y los quesos de Holanda, Halbertaedt es célebre y reputado por ser el país de los mejores jugadores.

En la ciudad alemana, la pasión por el juego está, como suele decirse, en la sangre de aquella gente, y se remonta a los más pretéritos tiempos.

Según una leyenda, al parecer no del todo inverosímil, en una época remotísima, un cierto príncipe, llamado Gundulin, estuvo recluído prisionero en una torre del castillo de Halbertaedt. La prisión fué larga y el príncipe es lógico que se aburriera soberanamente, como cumplía a su estirpe real.

Entonces recordó que tenía dos grandes elementos de distracción de que poder servirse: un juego de ajedrez y el carcelero. Dispuso el tablero, colocó las piezas e invitó al carcelero a jugar con él. El carcelero rehusó la partida propuesta, porque no sabía jugar al ajedrez.

—¿Cómo?—exclamó el príncipe. ¿No conoces el juego?

—No, señor, no lo conozco.

—¿Y quién podrá entonces?...

—Excelencia, en este país nadie sabe jugar al ajedrez.

—Bueno, pues siéntate, que voy a enseñarte.

El carcelero siguió tan atentamente la explicación que le hizo el príncipe, que en pocos días se convirtió en un ajedrecista formidable y a su vez fué enseñando a todos los convecinos el nuevo juego, con tal éxito, que en poco tiempo todos los habitantes de Halbertaedt eran unos maestros en el ajedrez.

Esta especialidad fué transmitiéndose de padres a hijos, llegando a nuestros días en su mismo y curioso interés.

En Halbertaedt no se dice nunca, por ejemplo: "¿Vamos a jugar a la escoba o al truco?" Jamás. La invitación que se hace a todos cada vez que se trata de entretener las horas ociosas, es siempre la misma: "¿Jugamos una partida de ajedrez?"

Los mayores, los viejos especialmente, juegan fumando y bebiendo, sin cansarse nunca; los chiquilines, claro es que ni fuman ni beben, pero juegan con aspecto tan grave, que no parece sino que están examinándose. En las escuelas de Halbertaedt, después de concluir el curso, se organizan certámenes y concursos de ajedrez.

Y los padres cuidan de tal modo de conservar en sus hijos la tradición, que cuando éstos pierden el curso de ajedrez, los amonestan severamente, y en castigo, hasta les privan de las vacaciones estivales.

### Batalla de ranas

Por lo visto las cosas de los animales que se cuentan en las fábulas deben ser históricas y no fantásticas, porque, a lo mejor, nos sorprende el relato de algo parecido y no podemos ponerlo en duda.

Hace poco contaba un periódico japonés de los más importantes, cierto suceso verdaderamente extraordinario, ocurrido en un lugar llamado Hanna Kujama, que está en el barrio Mikawashima (¡qué nombres tan dificultosos!), uno de los arrabales de Tokio.

En dicho lugar hay una charca bastante espaciosa, final de un arroyuelo que viene de muy lejos. Y un día vieron con el natural asombro los vecinos llegar allí unas dos mil ranas, nada menos que llegaban croando. Al poco tiempo, las recién llegadas se dividieron en dos bandos, que se colocaron el uno frente al otro, sin dejar de croar, seguramente en son de guerra; pues aunque aún no se ha descifrado el lenguaje de las ranas, puede suponerse que aquél era un himno de combate, puesto que los dos bandos se acometieron en seguida con una furia terrible, con verdadero encarnizamiento... ¡Lo mismo que los hombres!

Aquello fué una batalla en toda regla, que no llamaremos campal, sino "charcal", porque se libró en una charca. Duró muy cerca de una hora, y, cuando se terminó, las belicosas ranas volvieron a irse por donde habían venido, dejando numerosos muertos sobre la charca de combate.

El suceso ha producido terrible impresión entre los vecinos, y, sobre todo, entre los viejos, que son muy supersticiosos y creen que esa batalla es el anuncio de grandes catástrofes que se avecinan.

### La glotonería de los peces

Los hombres de ciencia todavía no se han puesto de acuerdo en lo tocante a si la luz llega o no llega a las sombrías profundidades del mar. El hecho de que algunos animales encontrados a más de 1.500 metros de profundidad no tengan ojos o sólo exista un débil indicio de ellos, mientras que otros poseen ojos grandes y saltones, contribuye a aumentar la disparidad de pareceres.

Los habitantes de las grandes profundidades del mar puede decirse que carecen de color, y, si tienen alguno, es generalmente anaranjado, rojo o rojo anaranjado.

La superficie de las montañas submarinas está cubierta de conchas, lo cual indica que es el lugar donde celebran sus festines grandes bancos de peces carnívoros.

Cuando el bacalao come ostras, tritura la concha y la arroja después de comerse la carne. Los cangrejos trituran las conchas de sus vecinos más pequeños, y chupan la parte carnosa. A esto se deben los grandes montones de conchas que se encuentran en el fondo del mar. Como prueba de la constante destrucción que se opera en las profundidades oceánicas, dícese que si un buque se hunde, los peces devoran todo lo que hay a bordo, excepto las partes metálicas. Hasta los huesos de los tripulantes desaparecen en pocos días.

En el mundo se gastan diariamente tres millones de agujas.

## LA MODA PARA LA PRIMAVERA



Mediante el sencillo procedimiento de volverse sobre sí misma, esta combinación de chaqueta y chaleco puede a un tiempo armarse de solapas y bolsillo.

Huelga decir que los trajes sastre de tres piezas, como el que se muestra en el grabado, se prestan para muchas ocasiones.

Aquí tenemos un vestido encantador compuesto de una blusa de hilo y una falda de franela lavable.

Los drapeados y los batones dispuestos con una separación conveniente como los de este traje prestan un encanto seductor a las "toilettes" en boga.



Este traje no solamente tiene una apariencia encantadora, sino que es sumamente cómodo porque las mangas kimono pueden cortarse

No debe olvidarse el fular para los trajes de la estación. Este modelo con la solapa drapeada a la izquierda ha de gozar de gran favor.

Como los botones son uno de los adornos más en boga, deben usarse como en este sencillo y a la vez elegante vestido.

Por los bordados, además de otros detalles descollantes, este traje tiene un sello de distinción que lo hace recomendable.



Simpático y atrayente resulta este vestido por su novedosa aldeta y su falda de una pieza algo ceñida.

Tres metros y 31 centímetros de material de 1.37 de ancho bastan para la confección de una "toilette" tan elegante como ésta.

La simplicidad de los paños del delantero y de la espalda de este traje no está interrumpida por un solo adorno.

Requiérese para confeccionar un traje como éste, de blusa y camisa, 3.89 m. de género de 1 m. de ancho.



Cuando un zorro, al que se va dando caza en campo abierto, tropieza con una liebre encamada, nunca deja de hacerla levantar y ocupar su cama, agazapándose allí mientras los perros persiguen a la liebre.

## MENTIRAS DE VIAJEROS

**Lo que fantasean los exploradores**

Según el dicho popular "quien de luengas tierras viene miente como quiere". Desde los tiempos más remotos, los exploradores han sido muy dados a figurarse que han estado en sitios donde no han puesto los pies. Esto ocurrió, por ejemplo, en 1818 con un doctor de Filadelfia, llamado Elisha Kane que decía haberse acercado más que nadie al Polo Norte, y que vino contando el cuento de un mar navegable ártico que se extendía al norte todo cuanto la vista alcanzaba. Ante la sociedad geográfica americana leyó una memoria, y convenció de tal modo al mundo científico de la verdad de lo que decía que, hasta en los mapas se llegó a representar el mar descubierto por Kane. Hoy se sabe que lo dicho por el doctor no es cierto y sólo pueden atribuirse sus afirmaciones a un engaño del propio explorador, so pena de suponer que fué él quien quiso engañar a los demás. El Océano polar del norte, lejos de ser un mar abierto, está perpetuamente helado, y así debe de haber estado desde tiempo inmemorial.

El "descubrimiento" de Kane corre parejas con el de otro explorador, yanqui también, que "descubrió" una tierra que no existe en los alrededores del Polo Sur, y hasta tuvo la audacia de bautizarla con su nombre. El viajero no se contentaba con haber encontrado una isla más o menos grande, sino que aseguraba haber hallado el continente antártico tanto tiempo buscado. Su despreocupación llegó al extremo de trazar un mapa de las bahías y promontorios, dándoles su nombre correspondiente, todo lo cual no existía más que en su imaginación, porque en 1904 pasó el capitán Scott con su buque por los sitios donde debía estar aquel fantástico continente.

Al fin del siglo XVIII se produjo gran sensación en Francia por la noticia que dió Kerguelen acerca de un gran continente que había descubierto al sur de las islas de San Pablo y Amsterdam, en el Océano Indico. Según él, en aquellas tierras abundaban las maderas, los minerales, los diamantes, los rubíes y otras piedras preciosas.



Difícil sería reconocer por esta descripción la isla conocida por Tierra de Kerguelen, llamada también isla de la Desolación, porque es imposible imaginar nada tan árido, ni tan inhabitable. Este error del descubridor se explica sabiendo que no puso los pies en semejante tierra hasta mucho tiempo después de haberla encontrado, pero esto no fué óbice para que la describiese como un paraíso. Y menos mal que en el caso de Kerguelen había efectivamente tierra nueva, porque otros marinos han hablado de islas y territorios que ni siquiera existían.

Tal sucedió con las islas Aurora, halladas en 1762, por el capitán de un barco que decía estaban situadas treinta y cinco leguas al este de las Falklands. Para volver a encontrar aquellas islas se organizaron varias expediciones, hasta que se comprobó positivamente que no existían y fueron borradas de las cartas marinas. Igual fin han tenido más recientemente, el hallazgo de la isla Dougherty y el de las Nimrod.

Los exploradores embusteros no se han limitado a fantasear sobre las regiones polares. En 1881, se habló de la existencia de una gran ciudad en Asia Central, tan grandiosa, que no había otra en la tierra tan grande, tan poblada ni tan rica y magnífica. Se la denominaba Merv la Misteriosa, porque era raro el viajero que volvía de ella. Hubo quien dijo que tenía cinco millones de habitantes y que estaba cercada por una muralla de trescientos kilómetros de circunferencia. Pero cuando O'Donovan, que fué el primer europeo que la visitó, regresó de su viaje, se supo que la grandiosa ciudad se componía de una mala colección de chozas habitadas por unos cuantos millares de míseros nómadas.

En 1880 se dijo que en Labrador había un enorme mar de agua dulce, mucho más grande que el Lago Superior, y en 1884, la expedición que se organizó para estudiarlo lo redujo a sus naturales proporciones. También se dijo que en el mismo territorio había unas cataratas de mayor importancia que las del Niágara, pues alcanzaban una altura de más de 600 metros, cuando lo que realmente hay es que el río Hamilton desciende hasta el mar desde la meseta central, que tiene una elevación de más de 500 metros, pero no cae al mar de un solo salto, sino por una serie de cataratas que se extienden muchos kilómetros río arriba.

Australia ha sido terreno favorito para las fantasías de los viajeros. En 1831, un fugado de presidio vino diciendo que había vivido largo tiempo con los aborígenes, en un territorio donde había un gran lago y un río muy caudaloso. Los ingleses enviaron una expedición con el presidiario por guía; pero, lejos de encontrar el lago y el río, estuvieron a punto de perecer de sed, y dos de los expedicionarios murieron asaetados por los indígenas hostiles.

A pesar de esto, el gobierno perdonó y gratificó al presidiario, por lo cual otros siguieron sus huellas, y obligaron a hacer expediciones que resultaban inútiles, porque no se encontraba lo que ellos aseguraban haber visto.

Un tal Dassick dijo que había descubierto una ciudad de oro, y organizó una expedición con unos cuantos infelices que no volvieron jamás.

Y bien reciente está el caso del doctor Cook, cuya inteligente farsa sobre el descubrimiento del polo hubiera engañado al mundo de no mediar la coincidencia de la expedición de Peary.

## LOS MARES MEDITERRÁNEO Y DE LAS ANTILLAS FUERON UN DIA UN SOLO MAR




El mapa del mundo durante el primer período de la era secundaria (según Lapparent y Arldt)

Cuando Colón vino, como suele decirse, "a descubrir la América", bajó a lo largo de la costa occidental africana hasta las islas Canarias, y de allí siguió casi en línea recta hacia el Oeste, pasando al norte de Haití y otras islas, hasta tropezar con la de Guanahaní. En otro tiempo hubiera podido hacer por tierra firme ese viaje. Si el lector tuviese a la vista una carta del Océano Atlántico, vería allí que en mitad del océano, entre la América del Sud y el Africa, desde la altura de las bocas del Río Negro, en la Patagonia, hasta la altura de las bocas del Amazonas, sobre la línea ecuatorial, se extiende una región de fondos relativamente bajos, dentro de la que caen la isla de Santa Elena y otras islas. Son los restos de una tierra sumergida que antes unía a la América del Sur con el Africa.

En los comienzos de la era primaria, cuando aún no existían los peces, y mucho menos los reptiles, las aves ni los mamíferos, Colón hubiera podido venir a pie (sólo que entonces no existían los mamíferos) por la costa septentrional de esa tierra que nos unía con el Africa, partiendo precisamente de la altura de las Canarias; pero no hubiera llegado a Guanahaní. Dejando a la derecha la isla de Haití, hubiera llegado a Venezuela y Colombia; luego, siguiendo la dirección de la costa, hubiera llegado al Perú, al Matto Grosso (pues la costa daba vuelta hacia el este), a la región al norte de Río de Janeiro, a Santa Elena, al Africa, a Madagascar, a la costa de lo que hoy es el Mar Rojo, a Trípoli, y al sur de Argelia y Marruecos, para encontrarse otra vez en el punto de partida: las Canarias.

Más tarde, esa tierra, cuyo contorno habría seguido, se unió con las que se encontraban más al este de ella, con la India, la China, el Japón (que estaban separados de la Siberia por un mar), Australia y las muchas islas (Borneo, Nueva Guinea, etc.), que se encuentran entre Australia y la Indochina; de modo que para llegar al punto de partida, Colón hubiera tenido que dar una vuelta inmensamente más larga. A ese antiguo continente meridional que Colón hubiera costeado, y cuya anterior existencia ningún geólogo pone en duda, le llaman el Gondwana.

El Gondwana experimentó muchas transformaciones hasta quedar completamente desarticulado, y acerca de esas vicisitudes Ameghino, que lo estudió muy especialmente, discrepa en algunos puntos con los sabios europeos. Pero de todas maneras ha existido el Gondwana, y a lo largo de su costa septentrional corría de Este a Oeste un mar longitudinal cuyos restos son hoy el Mediterráneo y el de las Antillas, que lo separaba de lo que llamaríamos Europa, Asia y Norte América.

Al mediar la era primaria, levantóse la tierra allí donde es hoy el Mar de las Antillas, uniéndose por ese lado el Gondwana a los continentes del Norte. Cerróse, pues, por ese lado el mar longitudinal, llamado Tethys por los geólogos, quedando por allí interrumpida su comunicación con el Pacífico. Colón hubiera podido entonces llegar a pie, partiendo de las Canarias, al punto donde está hoy Guanahaní, pero a condición de internarse tierra adentro, pues ese punto quedaba lejos de la costa.

A fines de la era primaria volvió a hundirse el suelo y restablecerse la comunicación occidental del Tethys con el Pacífico.

A principios de la secundaria, la era de los grandes lagartos, retrocedió algo hacia el sur la costa del Gondwana y se estrechó la parte asiática del Tethys, hasta convertirse por allí en un canal, bien que un gran canal. En esa época el Mediterráneo y el de las Antillas constituyeron tal vez más propiamente que nunca un solo y mismo mar. El Tethys invadía entonces la Europa central, occidental y meridional y el Sahara, y en aquella parte de Europa no había sino un grupo de grandes islas. Al mediar la era secundaria aumentaron esas islas y avanzó otra vez hacia el norte la costa de Gondwana, y al comenzar la terciaria, la era de los grandes mamíferos, el Gondwana se parte en tres fragmentos que son ya la América del Sur, el Africa y Australia. Hacia donde se encontraba la costa septentrional corre desde el Africa una cadena de grandes islas que se detiene frente a Venezuela, y desde ese momento puede decirse que el Tethys ha dejado de existir y que entre los mares Mediterráneo y de las Antillas corre de norte a sur el océano Atlántico.

Según Ameghino, durante la era terciaria la América del Sur estuvo por última vez unida al Africa por un gran istmo que iba desde la Guayana al Senegal, es decir, aproximadamente por donde pasaba la cadena de islas de que hemos hablado. En "Las doctrinas de Ameghino" y en "Doctrinas y descubrimientos", obras publicadas por la biblioteca de la "Cultura Argentina", nuestros lectores encontrarán bien explicado por el doctor Ingenieros lo que dice Ameghino acerca del Gondwana y de la antigua configuración de nuestro país.

### Una anécdota de Wilson

Antes de ser elegido Wilson presidente de la República de Norte América contaba entre sus más decididos partidarios a Mr. George Harvey, el director de la casa editorial Haroer hermanos.

Wilson es autor de varios libros, y Harper, que conocía el éxito editorial de las obras del ex presidente Rooosevelt, se había dicho: "Publiquemos nosotros los libros de Wilson y hagámoslo Presidente para venderlos. Es un buen negocio". Y por tal motivo luchó sin descanso por el triunfo de Wilson.

### El lobo animal doméstico

Aunque segun Tschudi la domesticación del lobo era cosa imposible por tratarse de un animal ávido, malo, falso, infiel, sin picardía, de una voracidad insaciable y mal oliente, el señor Mosch se ha encargado de demostrar lo contrario.

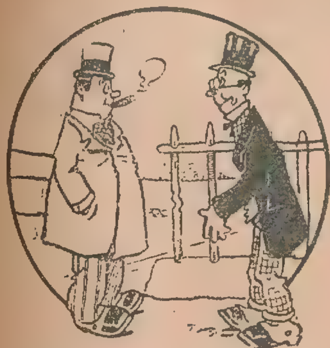
Compró un animal de tres meses y su "educación" dió tan buenos resultados que hoy acompaña libremente a su dueño, lame sus manos, sigue su rastro, obedece a su voz, deja que con él jueguen, y hasta soporta que lo castiguen. Parece que dicho animal resulta ser un magnífico "perro" de caza. Según el señor Mosch, de Teufer (Suiza), repitiendo el ensayo durante varias generaciones, se obtendrían animales muy dóciles y útiles.

---

Preguntaron a Milton la razón por la cual puede en ciertos países investirse a un rey de la corona a los catorce años, en tanto que no se le permite casarse hasta los diez y seis.

—Eso depende de que es más fácil gobernar a un reino que a una mujer.

## PÁGINA AMENA



—¿Quiere servirme de padrino en un duelo?
—No puedo: pertenezco a la sociedad protectora de animales.



—¿Por qué agredió usted a golpes de puño a su sastre?
—Porque no tenía un garrote en ese momento.



—¿Cómo se llama usted?
—Juan Diez y Diez.
—Es decir: Juan Veinte.



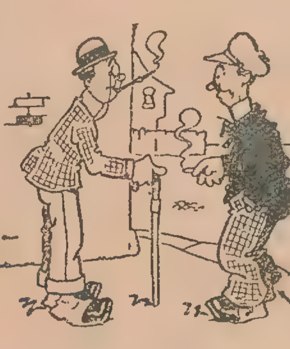
—Adiós, querido Arturo. Mañana te escribiré sin falta.
—¿Has aprendido ya ortografía?



—¿Sabes que Jacinto estudia ahora derecho?
—¿Derecho? ¡Si es jorobado!



—¿Quién habrá sido el inventor de los tacos de goma?
—Seguramente, un ladrón.



—¿Qué haría usted si le presentasen una letra a la vista y no tuviese para pagarla?
—Cerraría los ojos.



—Si quiero trabajar en mi casa, le pagaré según sus aptitudes.
—¡Ah no; por tan poco sueldo no trabajo!



—Oiga usted: demuestre su habilidad abriéndome esta caja de sardinas.



—¡Bueno, así tendré menos trabajo!



—En el comedor había dos pedazos de torta y ahora hay sólo uno. ¿Cómo es eso?
—Es que como estaba tan obscuro, no vi el otro pedazo.



—¿Qué es esto que se ve al pie del cuadro? ¿Una serpiente?
—No, es la firma del pintor.



—Dice en este diario que un hombre vendió a su mujer por treinta pesos.
—No creo que me diesen tanto por ti.



—¿Por qué se rasca usted continuamente?
—Porque sólo yo sé dónde me pica.



—¿Dice usted que el pescado huele mal? Pues hace ocho días que lo tengo, y hasta ahora nadie me había observado tal cosa.



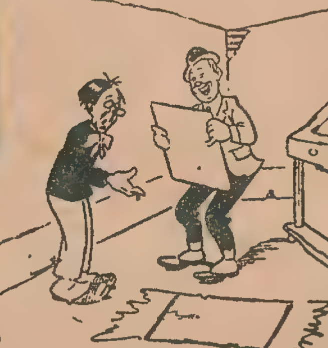
—¡Papá!
—¿Qué quieres?
—Quería darte las buenas noches.
—Estoy muy ocupado ahora; dámelas mañana por la mañana.



—¡Tienes miedo de pelear conmigo!
—No, pero si me peleo, mi padre me castiga después.
—¿Y cómo lo va a saber?
—Porque verá al médico ir a tu casa.




—¿Tienes lastimada la mano?
—Sí, le estoy enseñando a mi perro a que coma de la mano y... se comió un pedazo de ella.



—¡Está bueno este chiste! ¡Ja, ja, ja!
—Te prevengo que es mío. ¡No sé por qué te ríes!



—Cíteme un cuerpo opaco.
—Una puerta.
—Y ahora, un cuerpo transparente.
—La misma puerta, abierta.



—¡Caray! ¡Al canario le han puesto también un bozal!



—¿Quiere usted tocar "Mientras me estoy muriendo"?
—Bueno, siempre que no tarde usted demasiado en morirse.



—Esta mañana perdí diez pesos.
—¿Cómo?
—Se lo cayeron a un señor... y lo notó.



—¿Tienes hermanitos?
—No, yo soy mi única hermanita.



—¿Cree usted que es cierto lo que se dice de Fulánez?
—No me cabe la menor duda. ¿Qué se dice de él?

## LOS COLONOS VALORIZAN LOS LATIFUNDIOS Y TIENEN QUE PAGAR LA VALORIZACIÓN

Una vez, con motivo de la venta de uno de los latifundios de la provincia de Buenos Aires, "Mundo Argentino" demostró a sus lectores cuán enormes son esas extensiones de tierra. Hoy, ante la venta de un gran latifundio en el territorio de Misiones, sería oportuno hacer otro tanto. La extensión es de 67.500 hectáreas, que en números redondos diríamos 70 kilómetros cuadrados. El partido de Vicente López, en la provincia de Buenos Aires, no tiene más que 35.

Considerando que el territorio de Misiones es relativamente pequeño, esa extensión, tras de ser grande, es desproporcionada. La superficie de Misiones no alcanza a la décima parte de la de la provincia de Buenos Aires. Un latifundio de 70 kilómetros en Misiones es lo mismo que uno de 700 en la provincia de Buenos Aires, y aquel a que la otra vez se refería "Mundo Argentino", siendo desmesurado, era de 355. La desproporción, pues, es todavía mayor en el caso de Misiones.

En cuanto a la situación y riqueza del latifundio misionero, bien podríamos hacer su elogio, pues de todas maneras ya habrá sido vendido a estas horas. Está limitado por dos ríos navegables, y por su frente corre el río Paraná, sobre el cual tiene varios puertos, en una extensión de once kilómetros. Esto hace que su proximidad real a la capital federal sea mayor que la del latifundio bonaerense, situado hacia el territorio del Río Negro. Además, el latifundio misionero contiene una enorme riqueza en maderas y pronto quedará unido a la red ferroviaria del Nordeste.

No es esto todo. Ese latifundio se encuentra en una verdadera provincia. Si Misiones no es provincia todavía, no es por falta de población. Tiene aproximadamente el número de habitantes necesario para ser declarada provincia, y por kilómetro cuadrado tiene más que las provincias de San Luis, Mendoza, San Juan, La Rioja, Catamarca, Salta y Jujuy, es decir, que la mitad de las provincias argentinas, sin exceptuar una tan rica como Mendoza. Si La Rioja tuviese tantos habitantes por kilómetro cuadrado como Misiones, tendría más de 176.000. Actualmente no alcanza a los 80.000.

El latifundio misionero se vendió con la base de $ 6 la hectárea, calculándose que el comprador, subdividiéndolo en lotes, podría revenderlo dentro de seis meses a razón de $ 50 a los colonos. Era más precisamente sobre esto punto que deseábamos llamar la atención del lector. Suponiendo que los seis pesos representen los dos tercios del valor, éste será de nueve. No obstante, los colonos tendrán que comprar por cincuenta lo que valía nueve. ¿Será que la tierra se haya valorizado? He aquí lo que requería una explicación.

Si la hectárea no vale más que nueve pesos, es sólo porque esa tierra, donde cabe un principado, no está poblada todavía. Subdividirla en pequeños lotes es poblarla y explotarla, de modo que, una vez revendida en lotes, el valor habrá subido mucho de nueve, aunque no sabemos si hasta alcanzar los cincuenta. Pero entonces, quienes hagan ese valor, serán los mismos colonos que compren los lotes. Ellos harán el valor, y por lo tanto parece que debieran quedarse con él. Sin embargo, tendrán que pagarlo, y lo que es más curioso, pagarlo por adelantado, y tal vez con creces. Eso es lo que impide la rápida población y lo que pone límites al progreso de nuestro país. No es tan difícil para un obrero del campo reunir cien o doscientos pesos para comprar diez o veinte hectáreas. Pero le es mucho más difícil reunir seiscientos o mil doscientos para el mismo objeto. Y si se considera que con el dinero para la tierra no se ha hecho todo todavía, es mucho más patente la dificultad.

Los latifundios al subdividirse para la colonización, debieran venderse por su justo valor, y no por el que les añadirán los propios compradores al poblarlos. Esto presenta en toda su importancia la cuestión del impuesto al latifundio. Los latifundios requieren ser gravados con un impuesto bastante fuerte para que gracias a su presión los colonos puedan comprar lotes por un valor que siquiera se aproxime al valor justo.

Sabemos lo que en tal caso dirían nuestros grandes diarios, que son latifundistas ellos mismos. Dirían que eso sería limitar el derecho de propiedad. Pero no sería cierto. El derecho de propiedad versa sobre la tierra, el capital, el trabajo (los medios de producción), y el producto de estos tres factores (la producción). El impuesto al trabajo y a los productos del trabajo personal, no se concibe o cuesta un esfuerzo concebirlo. En cambio está muy difundido el impuesto al capital y a los productos del capital, y se concibe y se practica por el Estado la requisición de la producción y la limitación de su precio de venta. Y si esto se concibe en cuanto al capital, que es obra del esfuerzo humano y está expuesto a numerosas contingencias, con mayor razón debe concebirse en cuanto a la tierra, que es un don de la naturaleza y no está expuesta a ninguna. Y aun sería preferible que el capital fuese librado de todo gravamen y que éste recayese únicamente sobre la tierra.

R. L. OLIVET.

### Patos y ratas productores de perlas

Si no hubiera ratas almizcladas no habría perlas barruecas, es decir, no redondas. Según el investigador Wilson, las perlas son sencillamente quistes de la concha de los moluscos, que se forman en torno de la larva microscópica de cierto parásito de la rata almizclada.

Los huevecillos de este parásito llegan al agua y buscan albergue en las conchas de los moluscos donde se desarrollan, produciendo una irritación, cuyo síntoma es el quiste que a veces se convierte en el centro de una perla.

Del mismo modo la formación de las perlas redondas, según el referido míster Wilson, se debe a otra especie de la misma familia de parásitos procedentes del pato, cuyas larvas se establecen en la concha de la ostra. Estas perlas se forman siempre en el centro de la concha, porque es sitio más blando y porque en él se encuentran en todos los puntos, órganos capaces de segregar perlas. En cuanto la larva forma el quiste, empieza a criarse materia protectora alrededor, con la mayor regularidad, y resulta la perla. Las larvas no viven en la concha más que en los primeros tiempos de su vida; cuando se hacen adultas viven como parásitos de ciertas especies de patos, no sabemos si domésticos o silvestres, porque este punto no lo ha determinado todavía Mr. Wilson, aunque sí asegura que las perlas redondas son debidas a un parásito de los patos.

### La hoja que camina y el insecto aeroplano

La hoja que camina no es en absoluto una novedad. Un botánico italiano habla en sus libros de haber visto en sus viajes por el mundo un árbol, cuyas hojas al caer se levantaban súbitamente y caminaban en todas direcciones, como si tuviesen vida. El naturalista tuvo la curiosidad de conservar algunas de las hojas entre las páginas de un libro, y vió con sorpresa que al sacarlas, a los nueve días de su encierro, las hojas comenzaron a moverse.

Hay, sin embargo, quien supone que el explorador italiano fuera víctima de una ilusión; otros, y éstos están en lo más cierto, dicen que se trata de un insecto llamado "phyllium", que tiene la forma y aspecto de una hoja, insecto que suele verse en la India Oriental y que familiarmente se le conoce por el "insecto hoja" u "hoja que camina". Su semejanza es perfecta. No es difícil hallar algunos ejemplares del "phyllium" en los museos de historia natural, aunque tratándose de un cuerpo muerto, tiene el color obscuro de las hojas otoñales. Mientras la hoja que camina es la de la India Oriental, el insecto aeroplano prospera en Madagascar. Se le llama así por las particularidades de su cuerpo: tiene la parte anterior (protórax) alargada transversalmente, y el abdomen en iguales condiciones, aunque un poco más bajo de nivel en forma parecida a la de un perfecto biplano.

Este insecto ha sido descubierto en la región de Tananarira y se le conoce por el nombre de "branscikia aeroplana".

### Ratas sibaritas

Con motivo de la sequía que ha reinado este año en Connecticut, las ratas del campo han invadido la población de Greenwich en tan gran número, que se han convertido en una verdadera plaga.

Pero lo peor no es eso, sino que los animalitos han desarrollado un gusto especial por las bebidas alcohólicas, y es muy frecuente ver una manada de ratones en las calles de aquella ciudad manifestando todos los síntomas de una borrachera fenomenal.

Los habitantes al principio no se alarmaron, contando con los gatos y numerosos venenos que allí se venden para exterminar los ratones; pero cuando las ratas han comenzado a manifestar su afición a la bebida han tenido que consultar al Departamento de Agricultura en Washington, pues los gatos no matan ni persiguen a los ratones borrachos, y no es cosa de envenenar todas las bebidas alcohólicas que existen en la población.

Los habitantes han inventado un entretenimiento, que es el de averiguar cuáles de entre ellos son los que tienen la bodega bien provista, anotando el número de ratones que salen de las casas con síntomas de haber tomado una borrachera, y se dice que varios abogados de la más estricta templanza han sido denunciados como hipócritas, por el estado denunciador en que salen los ratones de sus casas.

Un periódico norteamericano publicaba hace poco este aviso:

"Un señor, que ha perdido la pierna izquierda, desea asociarse con un señor a quien le falte la pierna derecha, para comprar calcetines y botines. Medida: once pulgadas y media."

El record de velocidad en los peces se le adjudicó a una trucha que hizo, en corriente ordinaria, treinta y cinco kilómetros por hora.

## Con un poco de constancia

debe usted curar sus hemorroides para evitarse la operación.

Nada más molesto que no poder atender sus asuntos cómodamente por los atroces dolores y pérdidas sanguíneas que ellas ocasionan periódicamente. Hasta hace poco tiempo no se conocían remedios capaces de curarlas, si no fuese quirúrgicamente. Los pacientes resistían los dolores y malestares que sus hemorroides les producían, sólo por evitar llegar a la operación, método cruento y que, además de imposibilitarlos en cama por muchos días, es capaz de dejar tras de sí una estrechez del recto mucho más molesta que el mal que se pretendió curar.

Naturalmente, este sombrío porvenir posible hacía que los enfermos fuesen unos mártires.

Hoy, felizmente, no tienen por qué temer la operación, que no se necesita más. Desde el momento de aparecer "Noridal", puede decirse que van desapareciendo las hemorroides.

¿Qué es "Noridal"?

"Noridal" es una pomada cuyo objeto, curar las hemorroides, es llenado por ella a la perfección.

En efecto, a las pocas aplicaciones de "Noridal", las hemorroides más rebeldes van perdiendo su turgescencia hasta desaparecer totalmente en un tiempo, variable según el estado, pero relativamente corto, dados los óptimos resultados.

Es tan cómodo para su uso, que viene envasado en pomos terminados por una cánula con orificios laterales para distribuir el medicamento en una forma aséptica y precisa.

Si usted sufre, pruebe usted "Noridal".



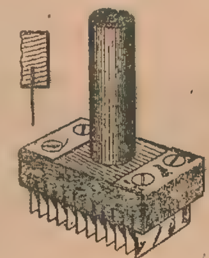
## = INVENTOS NUEVOS Y SUGESTIONES PRÁCTICAS =

POZOS INSTANTÁNEOS.—En Europa el comercio ha puesto en venta una máquina para abrir pozos instantáneos. El procedimiento es de lo más sencillo y rápido, y no exige sino la condición de que el agua no se encuentre a más de ocho metros de profundidad. Consiste en ir hundiendo en la tierra una serie de tubos que van calzando los unos en los otros, y el primero de los cuales, y que por lo tanto ocupa el extremo inferior de la serie, termina en una barrena y está acribillado de agujeros por donde debe entrar el agua al llegar a la napa. Se hace calzar una manija en el tubo-barreno, y dándole vueltas se le va haciendo penetrar en el suelo. Luego se retira la manija, en su lugar se calza un segundo tubo, y en éste a su vez, la manija, y se prosigue dando vueltas. Y así sucesivamente, hasta el número necesario de tubos. Una vez alcanzada la

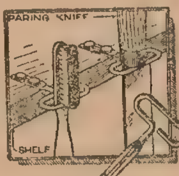


napa, se retira definitivamente la manija, y se calza en su lugar una bomba de mano. El pozo ya está hecho. Cuando sea necesario se quitará la bomba, se volverá a poner la manija, y dando vueltas en sentido inverso los tubos volverán para arriba, y con los mismos elementos se podrá abrir el pozo en otra parte.

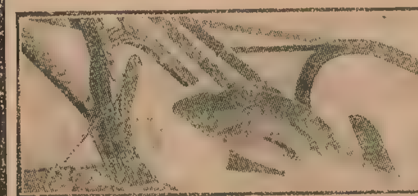
UTENSILIO DE COCINA HECHO CON HOJAS DE NAVAJAS DE SEGURIDAD. — Practicando, por medio de una fina sierra en un adecuado trozo de madera, estrechas ranuras donde puedan ajustarse, como se ve en el grabado, hojas usadas de navajas de seguridad, puede construirse un utensilio de cocina, muy bueno para picar perejil, apio, zanahoria, etc. De varias maneras puede conseguirse que las hojas permanezcan firmes en las ranuras, sin salirse ni correrse. Si suponemos que la madera tiene exactamente el ancho de las hojas, bastaría rodearla con un alambre que al mismo tiempo que apretase la madera impidiese que las hojas se corriesen por los costados. El utensilio del grabado está hecho de otra manera. La madera es más ancha que las hojas y por la parte inferior tiene una lámina de lata que alcanza a dar vuelta por los extremos y se atornilla por arriba, manteniendo apretada la madera. En esa hoja se han practicado ranuras del ancho de las navajitas, lo cual les impide correrse. Las ranuras de la lámina de lata, que se pueden hacer por medio de un formón o de un agudo cortafierro, coinciden con las de la madera. Para evitar defectos de construcción, es más conveniente practicar primero las ranuras de la lámina y luego aplicarla sobre la madera y señalar el sitio exacto donde deban practicarse las de esta última.



LAS LLAVES DE ABRIR LATAS PUEDEN SERVIR PARA ALGO.—En lugar de tirarlas, las llaves de abrir latas se pueden clavar en el antepecho de una ventana, en un estante de la cocina, del cuarto de baño o de la despensa, y servir para colocar escobillas de dientes, cuchillos, pequeñas herramientas, etc.




ARADO DESMENUZADOR.—A nuestros lectores del campo les interesará saber que ha sido inventado un arado desmenuzador que por medio de unas cuchillas que pasan



El nuevo arado. A la izquierda, visto por dentro.

a través de la vertedera, rompe los terrones a medida que la reja los levanta. Las cuchillas son movibles sobre un eje y están mantenidas en posición por medio de unos muelles. Esta disposición evita los inconvenientes y riesgos del encuentro con cuerpos duros, sean piedras o raíces. Asegúrase que el invento es práctico y que el exceso de fuerza requerido para arrastrar el arado es sorprendentemente pequeño.

PARA LAS MOSCAS.—Aunque el verano no está muy cerca todavía, aquellos de nuestros lectores que no sean ya peritos en la materia, pueden ir aprendiendo el arte de matar las moscas. El papel tanglefoot es por el momento lo mejor y más barato que se conoce, y puede prepararse en casa. Puede mantenerse suspendido del techo, a mayor altura que la cabeza, dándole dos caras, o aplicándolo a un cilindro de madera o de lata, o simplemente a una lata de aceite, que puede ser de querosene allí donde no haga muy fea figura. En cuanto al papel tanglefoot, se prepara haciendo hervir una mezcla de linaza y de resina, que luego se extiende sobre un papel duro (papel de embalar, tapas y hojas satinadas de revistas) o directamente sobre las paredes de la lata.

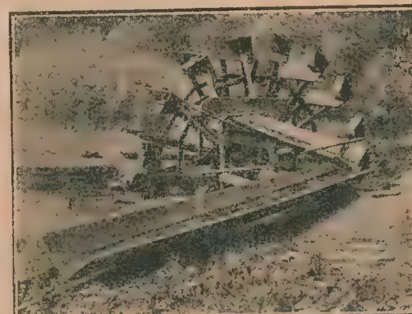


TERRENOS PARA GARAGE.—Hay terrenos a propósito para garages, y en ese caso se encuentran todos los situados sobre calles de pendiente rápida, como las que desembocan en el Paseo de Julio. Su mérito de-



pende de que cada piso puede tener una entrada independiente. Nuestro grabado representa un garage construído en una ciudad de la Unión, sobre un terreno cuya pendiente no parece más inclinada que la de muchas calles que desembocan en el Paseo de Julio. Debe tenerse presente que sobre el garage puede construirse varios pisos para alquilarlos a los chauffeurs.

RUEDA HIDRÁULICA CONSTRUÍDA POR UN INDIO.—Una gran rueda hidráulica, construída por un indio norteamericano, del estado de Wáshington, es buen testimonio de la inventiva y habilidad mecánica de esa raza. La rueda, colocada sobre una estrecha corriente, está sostenida por un armazón de madera. Consta de dieciséis anchas paletas, cada una de ellas con una



caja de madera que se llena de agua cuando la respectiva paleta se introduce en la corriente, y que se descarga en una cubeta al levantarse. La rueda es movida por la misma fuerza de la corriente, y eleva el agua a una altura de 2m44. El agua así elevada sirve para la irrigación de unos terrenos.

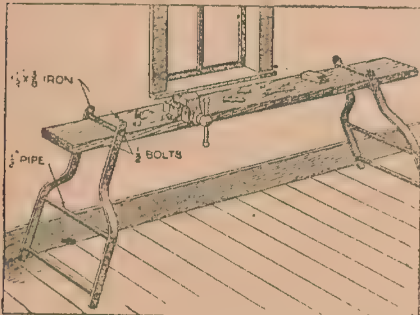
BANCO PORTÁTIL PARA PLOMEROS Y OTROS OFICIOS. — Con cuatro barras de hierro, ocho largos pernos con sus tuercas, y ocho trozos de caño, puede construirse un banco portátil para plomeros, muy fácilmente transportable de un punto a otro. Las barras de hierro, dobladas como se ve en el grabado, sirven para formar las piernas. Los pernos sirven para los travesaños, y los trozos de caño, revistiendo a los pernos, para mantener separadas las piernas de cada par. Se abren cuatro taladros en cada una de las barras, se pasa el perno

*(Continúa en la siguiente página)*



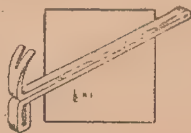
**Una epidemia en los criaderos de gusanos de seda en Francia, hizo tales estragos, que costó, a los sericultores de Francia cientos de millones de francos, peligrando grandemente la industria de la seda.**

por el agujero, se coloca el caño. se introduce el extremo del perno en el agujero correspondiente de la otra pierna y se le




ajusta con la tuerca. Las medidas pueden ser las siguientes: separación de las piernas de cada par en la parte baja: 54 $^{9}/_{10}$ centímetros; en la parte alta: 38 ⅛. Distancia entre ambos travesaños superiores: 12 $^{1}/_{2}$ centímetros. Como se ve en el grabado, se introduce simplemente una plancha de madera por el hueco de los travesaños superiores, y la separación de los pares de piernas por la parte inferior da la estabilidad del banco. La plancha de madera puede tener un grueso de 1 ½ a 2 pulgadas. El banco así construído es fuerte, liviano y duradero, y cuando se tenga la seguridad de encontrar la tabla allí donde se vaya a trabajar, no es necesario llevar sino los armazones metálicos.

MARTILLO HECHO DE UNA BARRA DE HIERRO.—Un herrero no necesitaría más explicación que el grabado para construir un martillo con una barra de hierro. Es cuestión de poner la barra al fuego y luego llevarla al yunque, donde se le dará la forma necesaria. Para formar los dientes, se aplasta el hierro y luego se le abre. Si se quiere que la cabeza del martillo sea más pesada, se le da otra vuelta al hierro. En cuanto a las dos hojas del mango, pueden unirse por medio de remaches. La duración de un martillo así construído, con una barra de hierro que carecía de aplicación, es indefinida, y la herramienta tiene la ventaja de que la cabeza no sale volando cuando uno da el martillazo.

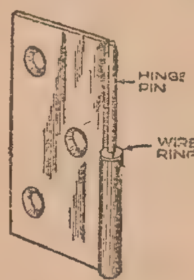


Los "CATERPILLARS".—Como se sabe, los "tanques" no son más que "caterpillars" acorazados, y estos otros no son sino automóviles que en lugar de correr sobre ruedas corren sobre una plancha sin fin movida por rodajes interiores y provista de uñas para hacer pesa en el suelo. Los "caterpillars" eran ya conocidos antes de la guerra, empleándoseles para la tracción en terrenos desfavorables a los rodados. En nuestro grabado, quedando al descubierto el mecanismo de un caterpillar (palabra inglesa que quiere decir oruga), puede apreciarse cómo por medio de unos muelles y articulaciones el vehículo se adapta a las desigualdades del terreno y puede pasar una zanja. Los tanques pasan las zanjas de otra manera. No pudiendo adaptarse, debido a la rígida coraza lateral, a las desigualdades del terreno, avanzan en el vacío, quedando apoyada la parte posterior, hasta que la delantera hace presa del otro lado. Cuando la zanja es demasiado ancha y la pendiente lo permite, bajan por un lado y suben por el otro. El caterpillar del grabado puede correr a cerca de 20 kilómetros por hora y subir pendientes de 40 grados.

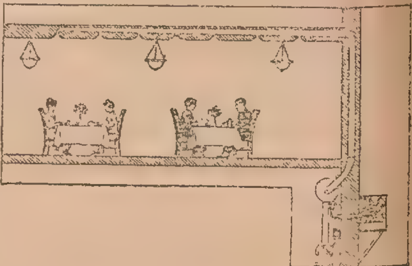


Grabado que muestra como los "caterpillars" se adaptan a las desigualdades del terreno

REMEDIO PARA PUERTAS Y VENTANAS.—Algunas veces, debido al desgaste o al aflojamiento de las bisagras, acontece que ceda la hoja de una puerta o de una ventana, y tropiece con el umbral y no ajuste con la otra hoja. Cepillar las hojas o el umbral, es un remedio, pero es malo. Se debe quitar la puerta y meter por las agujas de las bisagras unos anillos de alambre de hierro dulce. Si con esto la puerta no marchase bien todavía, se colocará un segundo anillo sobre el otro. Una manera rápida de hacer los anillos es enrollar el alambre en una aguja o clavo, de diámetro un poco más ancho que el de la aguja de la bisagra. Cortando la bobina a lo largo de la aguja o clavo, resultará un anillo de cada una de las vueltas del alambre.




UNA GRAN TRAMPA PARA MOSCAS.—Un importante restaurant norteamericano ha instalado una gran trampa para moscas. Emplea un motor eléctrico de 7 y ½ caballos, instalado en el subsuelo, para mover un ventilador cerrado, cuyo tubo de salida está dirigido al exterior a través de la pared. Con el extremo de succión comunica un caño de 25 centímetros de diámetro, que corre por el muro hasta el techo, donde se ramifica y abre sobre aberturas en forma de embudo. El tubo de



salida se abre dentro de una jaula de tejido de alambre, debajo de la cual hay un cajoncito. Al ponerse el motor en movimiento, las moscas son arrastradas a las aberturas en forma de embudo y a lo largo del caño del muro, yendo a parar por el tubo de salida a la jaula de tejido de alambre. Cuando el cajoncito de debajo se llena de moscas, se le descarga de ellas y se vuelve a empezar.

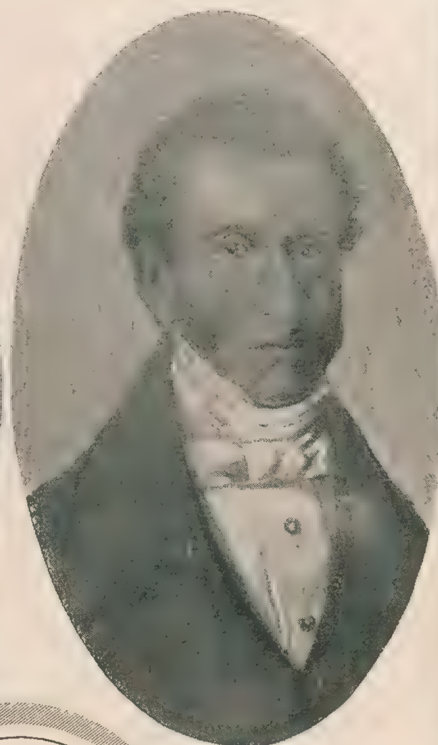
EL 94.° ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA URUGUAYA. — 1825-25 DE AGOSTO-1919



Juan Fco. Larrobla, presidente de la Asamblea de la Florida.



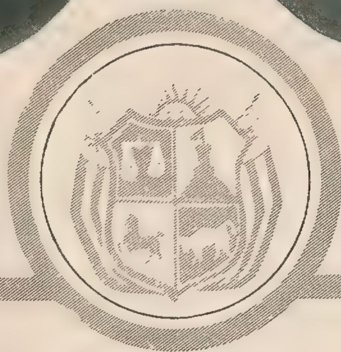
Luis E. Pérez, vicepresidente.

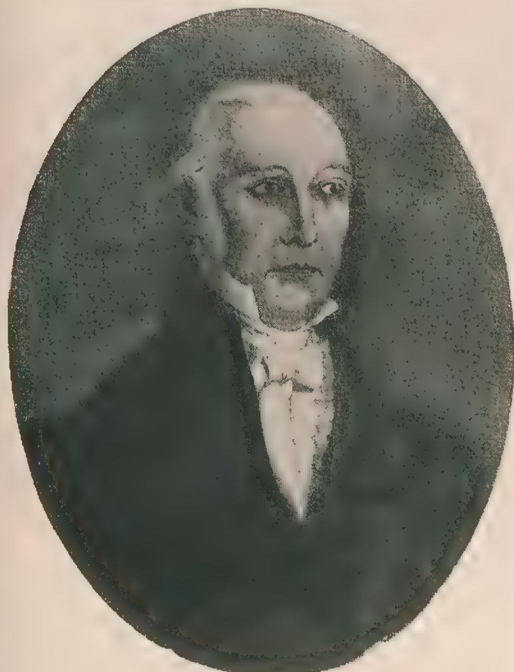


Juan José Vázquez.



Joaquín Suárez.



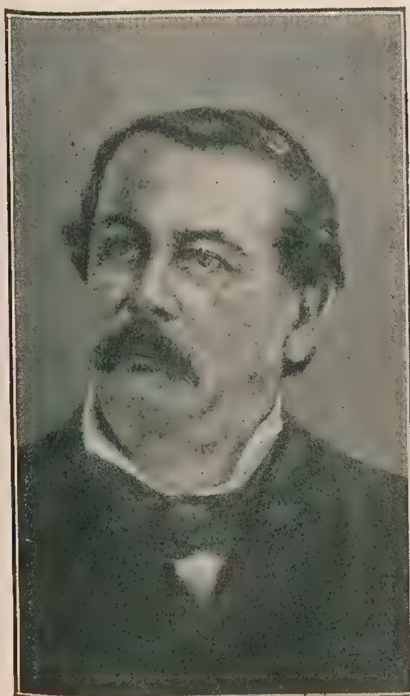


Manuel Calleros.

*"La Honorable Sala de Representantes, reunida en la Florida, declara la independencia de la Provincia Oriental, arrogándose el poder de darse la forma de gobierno que estime más conveniente".*



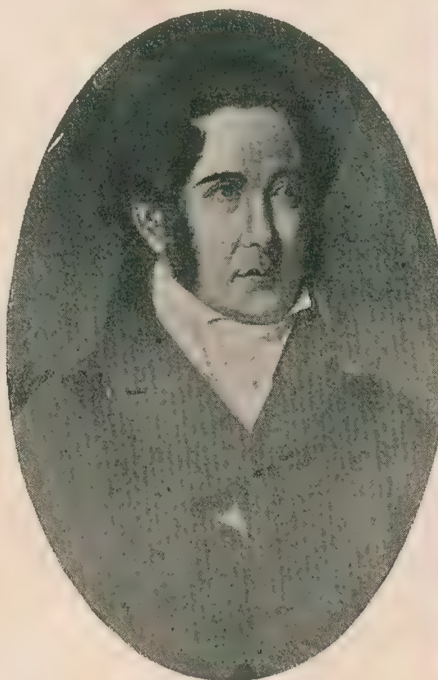
Carlos Anaya.



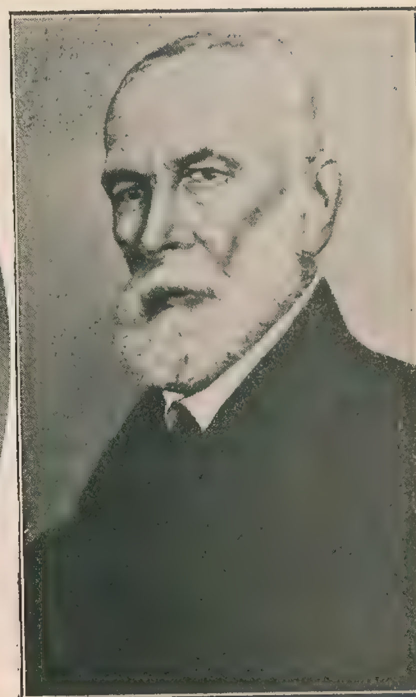
Santiago Sierra.



Atanasio Lapido.



Gabriel A. Pereira.

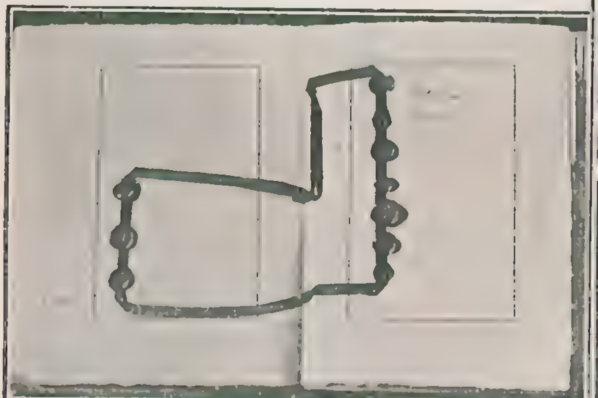


Ignacio Barrios.

# ECOS DE LA FIRMA DEL TRATADO DE PAZ EN VERSALLES



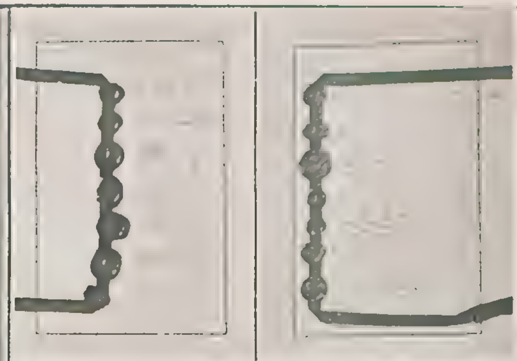
La página 223 del tratado de paz, con los sellos y las firmas de Hermann Müller y Bell, plenipotenciarios alemanes



Los sellos y firmas de W. Wilson, Lansing, White, House y Bliss, que firmaron por los Estados Unidos de Norte América; Lloyd George, Bonar Law, Milner, Balfour y Barnes, por la Gran Bretaña



M. Clemenceau, presidente del Congreso de la paz, invita a los plenipotenciarios [illegible] a firmar el documento que puso fin a la gran guerra europea



Los sellos y las firmas de Montagu y Ganga Singh, delegados hindúes, y de Clemenceau, Pichon, Klotz, Tardieu y Cambon, que firmaron por Francia



Los sellos y firmas de Doberty y Lipton, delegados canadienses; Hughes, Cook, Botha y Smuts, sudafricanos, y Massey, representante de Nueva Zelandia



Sellos y firmas de los representantes del Perú, señor Candamo; de Polonia, Paderewsky y Dmonski; de Portugal, Costa y Soares; de Rumania, Bratiano y Coanda; de Serbia, Pachitch, Trumbic y Pesnitch; de Siam, Charoon y Prabandhu; de Checo Eslovaquia, Kramarck y Benes y Buero del Uruguay



Esperando frente al palacio de Versalles los disparos de cañón que anunciaron la firma del tratado de paz



El primer ministro Clemenceau conversando con algunos lisiados de la guerra momentos antes de iniciarse la conferencia en que fué firmado el tratado de paz



Clemenceau, Lloyd George y Wilson, aclamados por el [illegible] después de verificada la firma del tratado de paz



Clemenceau, Wilson y Lloyd George retirándose del palacio de Versalles

LOS VENCEDORES EN EL CONCURSO ANUAL DE TIRO, DE ROSARIO



Señor José Enseñat, campeón de Tiro Suizo.



Señor Ricardo Cufré, blanco Belgrano.



Señor Martino, ganador de conjunto.



Señor José Guido, campeón de mauser.



Señor Juan Papis, campeón de conjunto.



Señor Andrés Macario, campeón de revólver.



Señor M. Raffo, blanco Confederación.



Señor Hugo Legano, blanco Patria.

Fots. Martín.

TUCUMAN



Dr. E. Vassalli, blanco Vassalli.



Team Federación Tucumana, ganador de la copa "El Orden", en el partido jugado contra "Liga Cultural Santiagueña".

Fot. Martín.

MONTEVIDEO



En el "Centro de Guerreros del Paraguay", los sobrevivientes de la batalla de Yatay, conmemorando el 54 aniversario de la misma.

Fot. Adami.

CHILE



Don Alberto Kloss, nuevo secretario de la legación chilena en la República Argentina.

Fot. Arauz.




Una tarjeta con timbre del despacho del gobernador, ha guiado a mi "cicerone" y a mí hacia la comisaría de Piedra Buena, en viaje moderno en el pequeño tren pigmeo de la altura de un enano como aquellos que vieron D. Florisel o D. Galaor, el batallador hermano de Amadís de Gaula. Y por magia de esa tarjeta, héme de repente jinete y caballero sobre el caballo tuerto del comisario de Piedra Buena.

Rienda hacia el cerro. Mi guía tucumano, más hablador que Sancho, previendo el caso de no encontrar las ventas cervantinas, a manera de castillos con alcaides y castellanos, ha llenado sus bolsillos de "patay", "chancaca", "mistol" y otras dulzuras tucumanas que con ser dulces no lo son tanto como los ojos que las estrellas encienden por ahí.

Son las diez de la mañana, y un sol que eleva la temperatura a cerca de cincuenta grados, nos quema poderosamente.

A varios kilómetros, el cerro cubierto de exuberante vegetación verde-plomiza, se levanta rodeando la enorme cadena de montañas a modo de un cordón natural. El cerro Bayo y el cerro San Javier se saludan inmóviles y amistosos. La cumbre de Santa Ana y el enhiesto Aconquija se contemplan sus testas amarillas y calvas. Hacia nuestra izquierda Villa Nougués—construída en el cercenamiento de una montaña a quinientos metros de altura—dibuja sus casas pequeñas y blancas. A nuestro frente un hotel se levanta sobre una loma, solitario y dominador. Y a nuestra derecha e izquierda, los campos de cañaverales, los ingenios florecientes llenos de actividad y bullicio mezclando mujeres atareadas y mozos atezados.

Llegados al pie del cerro, vamos ascendiendo penosamente, pero ascendiendo, por el camino abierto al monte al golpe del brazo oscuro del obrero infatigable. Es una herida amarillenta de unos tres metros de anchura que va subiendo sin apresurar la cuesta. A cada kilómetro de nuestras cabalgaduras apenas si nos elevamos unos cincuenta metros. Y el sol nos quema las nucas, las espaldas, los brazos. La sombra de algunos arbustos inclinados desde arriba hacia la izquierda, defiende un tanto mi epidermis sólo curtida por el sol galante de la Rosaleda. Mi guía, por el contrario, sin parecer preocuparse por la impaciencia del "padre Febo", mastica flemáticamente sus trozos de "patay" y algunas frutas.

Vamos subiendo. ¡Demonio con el caballo tuerto del señor comisario de Piedra Buena! A cada paso topa con las paredes de nuestro camino. Desgraciadamente no llevo espuelas de caballero. En los hoteles modernos no se halla ni eso. Debo contentarme con golpear sus ijares con los talones de mis botines de charol; pero el animal parece que conoce mejor que la herida del monte los pastos de la comisaría, o sus jazmines, porque debo decir que el señor comisario de Piedra Buena me ha regalado un hermoso ramo de jazmines humedecidos en el balde de la caballeriza... Pero, ¡diablos con este Rocinante! Parece que quisiera volverse. ¡Ea! Non volvedes agora, caballito mío. Non volvedes, magüer llamen los buenos piensos; ca yantar hemos por mi sangre fidalga. Non volvedes, caballito mío...

---

Una hora cabalgando. Ahora vamos penetrando en la vegetación. ¡Y qué vegetación! Basta decir que el cerro es una selva enmarañada y en partes virgen donde aun habita el puma que huye cobarde al ver al hombre. El camino de ascenso continúa libre bordeado en sus costados por un ramaje espeso y una hilera de troncos centenarios. A través de los árboles se escucha el rumor de los manantiales que descienden quebrando el cristal de su linfa sonora. A intervalos suenan los golpes secos del hacha del leñador. Los gorjeos de algunas aves selváticas flotan por sobre el verdor triunfal de la Naturaleza.

Una fragancia de naranjos floridos, oh los dorados naranjos de la plaza Independencia, se interna en nosotros como una exhalación de dama divina. Y alguna que otra florecilla perdida bajo la vigilancia de los titanes, nos da la impresión de algo huérfano y solo, sin caricias de mujer ni roces de mariposillas al pasar.

Un reir argentino nos detiene. ¿Ninfas en el bosque? A veces creí en aquel cuento pagano de "Azul" y no me pareció extraño el pensamiento. Mas no: se trata simplemente de un grupo de niñas tucumanas. Trenzas negras. Ojos negros. Tez morena. Labios carnosos. Se han reunido para almorzar a la sombra de los naranjos. Al verme montado en el caballo tuerto del señor comisario de Piedra Buena se sonríen. Inconvenientes de la popularidad del viajero. Pasamos. Oiga, Sancho... quiero decir querido amigo, oiga: linda la chica del moño rosa, ¿eh? No deje de etc., etc.

---

Ahora no es un reir argentino el que nos detiene; es un ruido de frotar de cáscaras de nuez. Se trata de una bandada de unos mil loros que levanta el vuelo. ¡No tener un rifle de las fábricas vacías de Berlín!

Ascendemos. Imposible es seguir subiendo con nuestros rocines. Tamaña visión de la llanura es digna de admirarla con creces. Hay que subir. En manos de un leñador dejamos las cabalgaduras, y agarrándonos de las ramas, trepamos afanosa y fatigosamente.

Así media hora, hasta que encontramos un claro. Y nos detenemos.

Desde él puede admirarse el valle, las quintas de cañaverales que semejan desde nuestra altura compactos céspedes. El llano es una tabla verde de ajedrez, y la ciudad presenta sus cuadrados blanquecinos, tus techos oscuros. En cambio a nuestra espalda la cadena inconcluible de montañas amarillas y peladas se aleja hacia Catamarca sin fin, multiplicándose. ¡Enorme panorama! Pienso si en tiempos remotísimos, cuando Atlas y Heracles transportaron el mundo, no habrá tenido la tierra montañosa el don de la fecundidad, ya que esas "protuberancias del cerebro universal", recordemos a Herrera y Reissig, presentan a las pupilas curiosas, abuelos, padres, hijos, nietos, varias generaciones de laderas, cumbres, tamaños unificados.

Un gran silencio ondula orgullosamente alrededor de nosotros. Del Aconquija huguesco nos llegan recogimientos de solemnidad. Comosi el labio orara, el corazón late apresuradamente. Mis manos heridas en la lucha con la montaña, juegan con los jazmines marchitos, pero que aun aroman. Algunas gotas de sangre caen sobre sus pétalos. Mis pobres manos heridas dejan caer las flores y se quedan quietas frente al paisaje dilatado. El espíritu se abandona a la contemplación junto a la muerte de los jazmines.

**Bartolomé GALINDEZ.**

*Dib. por Catalano.*

# EL ESPEJO NO ENGAÑA

## Recetas sencillas y prácticas para conservar la Belleza

### *por Charlotte Rouvier*

Es cosa muy fácil hacer desaparecer temporalmente el vello; pero evitar definitivamente esa innecesaria abundancia de pelo es ya otro problema diferente. No son muchas las damas que conocen los satisfactorios efectos que para ese resultado produce una substancia tan sencilla como el porlac pulverizado aplicado directamente al pelo. Este tratamiento se recomienda no sólo para hacer desaparecer al instante el vello o las superfluidades del cabello, sino para matar sus raíces por completo. Casi todos los boticarios pueden venderle a usted una onza de porlac, cantidad suficiente para el experimento.

---

No es necesario recurrir a los tan discutidos tintes del cabello para no tener canas. Las canas pueden recuperar fácilmente el color natural del resto del pelo con sólo usar durante pocos días de la aplicación de un remedio casero, al estilo antiguo, tan sencillo como inofensivo. Compre usted en seguida en casa de su boticario dos onzas de tammalite concentrada y mézclelas con tres onzas de "bay rhum" o de espíritu de laurel. Aplique la loción al cabello unas cuantas veces con una esponjita, y verá usted con placer que al cabo de pocos días las canas que usted tenga van recobrando gradualmente el primitivo color del cabello. La loción es muy agradable, nada grasienta ni pegajosa y no hace daño en ninguna forma al cabello.

---

Los barrillos y puntos negros en el rostro fueron para mí, durante algunos años, motivo de tan tristes días, que muchas veces me ví imposibilitada de presentarme en sociedad por la persistencia con que tan repugnante molestia atacaba mi rostro. Pero luego encontré el stymol y fué tan rápido y lisonjero el resultado obtenido que la felicidad de este acontecimiento hízome olvidar muy pronto los sufrimientos pasados. Trátase de un procedimiento tan sencillo como agradable; tan sólo son necesarias algunas tabletas de stymol, que obtendrá en la farmacia y conservará bien tapadas en un lugar seco. Eche una tableta en un vaso con agua caliente y cuando haya cesado la efervescencia que se produce, lave abundantemente su rostro con el líquido, secándose por último con una toalla blanda. El resultado le sorprenderá; todos los barrillos habrán quedado en la toalla y habrá desaparecido la grasitud para ofrecerse a su vista una cara aterciopelada, fresca y encantadora. A fin de que el resultado sea definitivo, repita la operación algunos días después.

---

Creo poder contribuir en algo a la felicidad de muchas mujeres, revelando un interesante "secreto de belleza" que, en gran parte, disipa el temor al avance de los años.

Pienso que cuando el cutis se torna incoloro, arrugado y feo a consecuencia de los años, o—en la mayoría de los casos—por el deplorable efecto de tratamientos equivocados, sólo queda un remedio a que acudir. Me refiero a la eliminación de esa capa o velo rígido y apergaminado que cubre la piel nueva y lozana oculta por el mismo, fenómeno que invariablemente se repite en todos los cutis femeninos. Para llegar paulatinamente a este resultado, se usa cera mercolizada buena, que durante algunas noches se extenderá suavemente por el rostro sin hacer masaje. Poco a poco la piel externa, sin vida, empieza a desprenderse en pequeñas partículas, dejando en descubierto el hermoso y aterciopelado cutis que se encuentra inmediatamente debajo. Conozco algunas damas que han recurrido a este sencillo procedimiento, y hoy sus cutis son perfectos.

Como la mayoría de las mujeres, tengo horror a parecer vieja, de manera que ha sido para mí una gran satisfacción el descubrimiento y resultado de este método tan sencillo como eficaz.

---

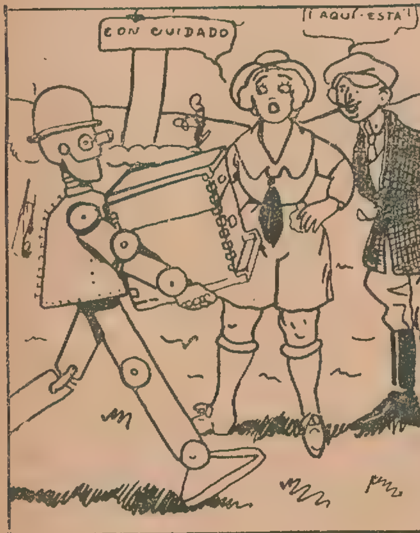
Pocas personas saben que el stallax puede ser usado como shampoo y que es mucho mejor para este propósito que cualquiera otra substancia. Tiene una natural afinidad con el cabello, dejándolo lustroso, aterciopelado y pronunciadamente ondulado. Una cucharadita de las de café llena de stallax granulado, disuelta en una taza de agua caliente, es más que suficiente para el objeto. El stallax legítimo se vende en las farmacias, sólo en envases sellados, conteniendo una cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo. La brillantez que confiere al cabello es completamente inimitable e indescriptible.

## EL MUÑECO DE DON PUCHO























Cuando se comete un crimen o un robo en el Japón, se reune a todos los hombres de la población y se les hace escribir en papeletas el nombre de la persona de la cual sospechan sea el criminal. La persona que tenga más votos es encarcelada y juzgada.





## LA PÁGINA DE LAS CURIOSIDADES

**La seda** es producida por más de doscientas especies de insectos, pero sólo la de algunas cuantas es utilizada por la industria.

**Las ranas**, según los experimentos del profesor Asa Schaeffer, son tan inteligentes, que pueden distinguir y despreciar todos aquellos alimentos que no le agradan o le hacen daño y comer únicamente los que le saben bien.

**Las mujeres policías**, que se han puesto de moda con motivo de la guerra, existen en Siam desde tiempo lejano, ocupándoselas, principalmente, en cuidar el célebre palacio de Bangkok.

**El bruñidor de una fábrica de cristal** de Baviera, consiguió, después de seis años de trabajo, construir un reloj enteramente de cristal.

**Hay más de veinte árboles diferentes** que producen manteca vegetal, la que es empleada con excelente resultado en distintos países.

**Un famoso predicador** del Ejército de Salvación, de Londres, es fama que podía decir sus sermones en treinta y tres idiomas distintos.

**Las minas de hulla** actualmente en explotación, podían producir hace diez años carbón para el consumo de mil años, pero el cálculo ha fallado enormemente con motivo de la guerra.

**Las fábricas de chocolate** de Suiza producen chocolate por valor de 2.500.000 pesos anuales.

**El deterioro de los adoquines** de madera es de medio centímetro al año, cuando son de buena calidad.

**El transporte anual de pasajeros** por los tranvías eléctricos de París, era aproximadamente de 190 millones.

**El reposo de un paciente en la cama**, es, según la opinión de acreditados facultativos, el mejor remedio para muchas enfermedades.

**Las muertes originadas** por animales en la India, fueron hace diez años de 19.760 personas por las serpientes, 900 por los tigres, 300 por los leopardos y 270 por los lobos.

**Para el parlamento** inglés del período de 1866, fué elegido un ciudadano que no tenía ni brazos ni piernas.

**El abanico de guerra** del tesoro japonés, mide 28 por 50 centímetros, está bordado en oro y tiene 865 perlas; el mango es de oro puro.

**El primer catálogo** de estrellas fué publicado en el año 1590.

**Los castores**, cuando no tienen árboles cerca, hacen sus casas con barro, pero vuelven a hacer sus diques con madera, en cuanto se les traslada a un paraje en que ésta exista.

**Un buque de hierro**, en igualdad de dimensiones, comparado con uno de madera, pesa cerca de una quinta parte menos que éste.

**Las dietas más elevadas** de los parlamentarios, son las de los Estados Unidos, en donde aquéllos ganan 27.500 francos anuales.

**La presencia de fotógrafos** y aficionados fué prohibida en los hipódromos de Inglaterra por el Jockey Club, en el año 1911.

**El "sporrgold"**, es un impuesto que sufren los habitantes de Viena, por entrar y salir de una casa después de las 10 de la noche, hora de cerrar todas las puertas.

**El acto de enfurecerse** en público es penado por las leyes chinas con cinco días de cárcel.

**El calor que recibe el planeta Marte**, es una milésima parte del recibido por la tierra.

**Varios siglos antes de la aparición** de Jesucristo, ya se conocía el uso del jabón.

**Una persona marcha**, cuando su salud es buena, a razón de setenta y cinco pasos por minuto.

**Las invitaciones para celebrar las bodas** de oro de M. Spiridonoff, rico comerciante de Moscou, fueron grabadas en chapas de oro en vez de cartulina.

**El Tirol** es uno de los pueblos que más han cultivado el ejercicio del tiro al blanco: existen más de 60 mil individuos matriculados como tiradores, fuera de los que pertenecen al ejército.

**Una casa de vecindad** de Wieden, suburbio de Viena, da habitación a todo un pueblo, pues cuenta de 1.500 piezas.

**Las sierras circulares** más pequeñas que se conocen, son las empleadas para cortar las plumas de oro.

**El alfabeto** que consta de más letras, entre los idiomas conocidos, es el chino, en el que aquéllas llegan a 214.

**La producción de oro** en el mundo ha aumentado durante quince años, mediante los sistemas de extracción, en tal manera, que ha permitido aumentar de un 80 a un 92 por ciento el producto del mineral en bruto.

**El camino férreo** más extenso en línea recta, va de Nyagan a Bourke, en Nueva Gales del Sur, y cubre doscientos kilómetros.

**Los alfileres** producidos diariamente en Inglaterra, han llegado a pasar de 20 millones.

**Las carambolas** que llegó a hacer el niño prodigio George Gray, fueron 1.244 en ochenta y cinco minutos.

**Los trenes de las vías férreas** de Polonia no pueden salir de la estación, sin la previa autorización del jefe de policía de la localidad.

**Los sellos de correos** eran, hace 9 años tan variados, que existían alrededor de 14 mil tipos diferentes.

**Australia** poseía hasta hace poco, entre sus 4.500.000 habitantes, 2.000.000 de caballos, 11.000.000 de ganado vacuno y 87 millones de ovejas.

**Una hormiga**, conservada cuidadosamente en cautividad por el naturalista inglés Lubbock, vivió quince años.

**Una de las causas** de que la leche se corte, es el contacto de las manos, sobre todo cuando la piel se conserva húmeda.

**Las tarjetas postales** durante el año 1908, según la oficina de la Unión Postal Universal, fué en Alemania de mil millones y medio de piezas.

**La primera doctora** en medicina que se recibió en España fué doña Martina Cubells Ballepí, quien se graduó en 1883.

**Los buzos** ven con toda claridad hasta veinte metros de profundidad, cuando el agua del mar está limpia y bien iluminada por el sol.

**La vida de un avestruz**, es, por término medio, de treinta años.

**En las cavernas** abiertas por las corrientes de agua subterránea, a grandes profundidades, nacen, viven y mueren muchos animales que nunca llegan a ver la luz del sol.

**Los ojos de la libélula** se componen de más de 50 mil ojos pequeños, aglomerados.

**El buzo francés** Alejandro Lambert, extrajo de una profundidad de 54 metros, 175.000 francos en monedas de oro, del trasatlántico "Alfonso XII".

**En el movimiento de rotación**, como en el de traslación de la tierra, no interviene fuerza alguna, pues si existiera dicha fuerza, dichos movimientos no serían, como son, uniformes.

**La sordera** ha sido curada por medio de los rayos X, debido al descubrimiento de un médico inglés, los cuales rayos obran sobre los tejidos artificiales que causan la sordera.

**Los accidentes ferroviarios** ocurridos durante diez años en Norte América, ha causado la muerte a más de 47 mil personas.

**El tael**, tipo de cambio entre los comerciantes chinos y las casas extranjeras, no es, en realidad, una moneda, sino una onza de plata.

**Las alas de un mosquito**—mediante la observación por medio de un instrumento musical—resulta que vibran quince mil veces por segundo.

**El dedo pulgar** de la mano derecha del doctor Metzger, de Dombourg, el cual fué médico de casi todos los monarcas de Europa, dió gran fama a su sabio poseedor, debido a la eficacia de los masajes en que le empleaba.

**El tabaco** fué empleado como agente activo en el suicidio de dos aristócratas de Copenhague, quienes murieron después de fumar el uno cerca de 50.000 cigarrillos, y el otro más de 10.000 puros, durante un tiempo relativamente corto.

**En los manicomios** antiguos se distinguía a los locos asilados, colocándoles una pulsera, para no confundirlos con los empleados sin uniforme.

**Los ejes de acero** que se emplean actualmente en los ferrocarriles, pueden recorrer más de 400.000 kilómetros.

**Las mujeres**, dentro de un porvenir no muy lejano, según afirma Mr. Brandt, profesor danés, usarán la barba como muchos hombres actualmente.

**La mascarilla duplicada** de Napoleón, fué llevada a Cuba en el año 1836, por el doctor Antommarchi, médico corso que asistió al emperador en Santa Elena.

**La carne de avestruz** africano era tenida en gran estima por los antiguos romanos, para los cuales constituía un verdadero manjar.

**El árbol de la lluvia**, "albizzia" o "pithecolobium Lamons", acerca del cual se bordó una leyenda en la época colonial de América, no pasa de ser un árbol de buena sombra, muy abundante en los países tropicales.

*(Continúa en la siguiente página.)*



## NIÑAS Y MADRES

¡Queréis asegurar el porvenir de vuestras hijas? Niñas: ¿Queréis independizaros y ganar un buen sueldo mensual? Madres y niñas: ¿Queréis reducir el presupuesto de gastos del hogar introduciendo muy apreciables economías sin privaros de nada? aprended una profesión. El Corte y Confección es la más sencilla y la más indicada para la mujer y le proporcionará un buen sueldo mensual a la que lo necesite y todas adquirirán preciosos conocimientos. El Corte y Confección ennoblece y dignifica a la mujer y constituye la mejor dote para la niña, pues en caso de necesidad podrá trabajar honradamente. Puede usted aprenderlo en casa, sin abandonar las ocupaciones habituales y sólo en los momentos desocupados con nuestro sorprendente e infalible sistema que convierte en pocos días, aun las más inexpertas, en admirables modistas-cortadoras. Además, enseña mil secretos de valor indiscutible para el hogar. Confección de trajes-sastre, vestidos de fantasía, polleras, blusas, tapados y toda clase de ropa en general.

Todas deben leer nuestra "Hoja de Lecciones Utiles", que remitimos **GRATIS** a cualquier punto de la república. Pídala **HOY MISMO** y se dará Vd. cuenta con qué facilidad y cómo en pocos días aprenderá a cortar y confeccionar sus vestidos. Escriba a "**La Silueta de París**", calle Tucumán 637, B. A.

**Los huias**, aves de Nueva Zelandia, tienen la particularidad de criarse en parejas, sin que uno de ellos pueda vivir sin la compañía del otro.

## La congestión de la matriz

Producida por diversas causas, entre las que pueden contraerse las enfermedades infecciosas (viruela, tifoidea, erisipela, etc.), la clorosis, afecciones cardíacas, de los riñones, del hígado, sistema nervioso, etc., sin hablar de las afecciones de la matriz y anexos, causas más frecuentes.

Es difícil precisar el rol de cada una y distinguir lo que pertenece a la congestión propiamente dicha y a las lesiones de la mucosa en la génesis de los dolores y hemorragias.

Se sabe que es debida, en todas sus formas y variedades, a una exageración de la vascularización de la matriz por múltiples causas.

En todos los casos de congestión se observan dolores que llegan hasta los riñones, caderas, muslos y periné, sensación de pesadez en el vientre que hacen imposible la estación de pie y la marcha, deseos imperiosos de defecar y orinar, pequeñas o grandes hemorragias y flujo intermediario a ellas.

Además, siempre hay repercusiones viscerales como dispepsia gastro-intestinal, enteritis muco-membranosa, desviaciones y caída de la matriz, riñón, hígado e intestinos, neurastenia, etc.

En suma, todo un cuadro que obliga a llamar apresuradamente al médico, por la intensidad y multiplicidad de sus síntomas.

Si bien Vd. no puede evitar todo esto, puede disminuir en mucho esa intensidad abrumadora, si está habituada a hacerse la toilette íntima diaria, consistente en los lavajes vaginales tibios con solución al 1 o 2 % de "Lysoform", panacea de todas las enfermedades de señoras.

El "Lysoform" es de fácil uso, no es cáustico ni irrita y está en venta en todas las farmacias.

¡Preservese Vd. usando "Lysoform" en su toilette!

**Una libra de jabón**, es suficiente para formar cinco millones de pompas, más o menoos.

**Los árboles** que se hallan colocados en las vías públicas de París, hace pocos años, pasaban de 80.000.

**El baile** fué proclamado beneficioso para la juventud, hace unos once años, por un pastor protestante de Jersey City, quien abrió una academia de baile para sus feligreses.

**Las tarifas ferroviarias** más baratas del mundo, eran hasta antes de la gran guerra, las de los ferrocarriles húngaros.

**El veneno de la cobra**, una de las serpientes más venenosas, ha sido vencido por M. Arthus, quien ha logrado provocar la respiración artificial, lo cual facilita la inyección de un suero eficaz contra dicho veneno.

**Los cultivos campestres**, debidos a la mano del hombre, eran en 1910, de 537 millones de hectáreas, más o menos una veinticincoava parte de la superficie de la tierra.

**Las enfermedades de la vista** han sido curadas en forma maravillosa por el doctor Weckers, de Lieja, aplicando hierros candentes a los ojos.

**Los barberos, en los países orientales**, donde se conserva la costumbre de afeitarse la cabeza, cuando rasuran por primera vez a un niño, a los 4 ó 5 años, desempeñan funciones casi sacerdotales.

**Una gruta de 10 metros de alto** por 20 de ancho y 100 de largo, tarda en formarse, según los cálculos de M. Vallot, alrededor de mil años.

**La producción mundial** de [illegible] en 1912 fué de más de medio millón de toneladas.

**El Diamante Azul** se hizo más famoso por haber pasado de poder su dueño—Tavernier—al de Luis XIV, a quien le fué robado en 1792, encontrándose partido por la mitad, una de las cuales adquirió el duque de Brunswick y la otra Mr. Hope.

**El barómetro** fué inventado por Torricelli, discípulo de Galileo, en 1643, siendo aplicado por Pascal para la medición de las alturas.

**La policía especial de Florencia** recuperó, en 1912, el famoso cuadro "La Virgen de la Estrella", del Beato Angélico, que fué robado del Museo de San Marcos.

**La langosta marina**, según informaciones del Comité de Northumberland, posee una sensibilidad extrema, puesto que se ha dado el caso de poderlas hipnotizar.

**La facilidad de las focas** de mantener objetos en equilibrio, la adquieren por la costumbre que tienen de hacer subir a la superficie los peces de que se alimentan, de manera que están alerta para no dejar escapar el pez.

**Los periodistas yanquis**, desde hace muchos años, son el blanco de la hostilidad de la policía, a causa de que critican sus brutales procedimientos.

**El periódico titulado "La Luminaria"**, que se publicó en Europa hace algún tiempo, era impreso con una tinta que contenía cierta cantidad de fósforo, lo cual permitía leerlo en la oscuridad.

**En muchos estados norteamericanos**, se exigen a los jóvenes que quieren contraer matrimonio, un certificado médico de buena salud, para impedir, en lo posible, que se casen personas enfermas.

**Un escorpión joven**, recogido por el misionero Veillet y encerrado en un círculo de fuego, al no poder franquear el obstáculo, se suicidó, clavándose el dardo en la nuca.

**El primer servicio de buques** con pasajeros y correspondencia, regularmente entre Inglaterra y el continente, se estableció a fines del siglo XVIII.

**Un periodista ruso**, que penetró para adquirir noticias entre los revoltosos de Bakú, en 1905, fué fusilado inmediatamente por orden de la policía.

**Los acrósticos**—esa tontería con aspiración de literatura—fueron inventados en el siglo IV.

**Las bebidas embriagadoras** han constituído, desde los primeros siglos de la humanidad, la afición de casi todos los hombres, hasta de los más salvajes.

**Los indios americanos del norte**, según se desprende de eruditos estudios, descienden de tripulantes chinos arrojados hace más de veinte siglos por algún temporal, a las costas de Alaska.

**Cierta especie de arañas** de las selvas de Java, tejen una red tan fuerte, que para romperla se necesita un cuchillo.

**Durante una autopsia**, el cirujano Schachner encontró la friolera de 14.000 cálculos en el hígado del cadáver.

**El propietario de una mina de carbón**, en Inglaterra, tiene en su poder 2.500 pesos oro destinados por el gobierno para premiar al que invente la mejor y más segura lámpara eléctrica de minero.

**El gran desarrollo de los ejercicios gimnásticos** en Suecia, ha dado origen a la evolución del tipo de sus habitantes, que tienen gran estatura y admirable proporcion entre sus miembros.

**El 55 por 100 de los negros de Norte América** saben leer y escribir, y hay, asimismo, 200.000 negros médicos y 3.000 abogados.

**En Francia fuman**, de cada 15 individuos, ocho puros, cinco pipa y sólo dos cigarrillos.

**Un zapato de plumas de pecho de colibrí**, que fué exhibido en Londres, fué pagado al enorme precio de 12.500 francos.

**La fortuna de Mrs. Hetty Green**, considerada la mujer más rica del mundo, asciende a 600 y pico millones de francos.

**En doce días**, la red construída por M. Bourée, para el yate "Princesa Alicia", del príncipe de Mónaco, recogió, a una profundidad de 5.000 metros y a velocidad de quince kilómetros, una docena de especies marítimas nuevas, ocho géneros nuevos y varios ejemplares de crustáceos completamente raros.

**Los que trabajan mentalmente**, según piensan muchos fisiólogos, deben dividir las horas de sueño en dos porciones, durante las veinticuatro horas.

**El hombre nota el olor del ácido prúsico** aun cuando esté disuelto en proporción de 1 por 2 millones de partes de agua, mientras que la mujer nota el olor en una proporción no menor de 10 por 2 millones.

**La aguja de un sastre** recorre aproximadamente, en una jornada de diez horas, una distancia de diez y nueve kilómetros.

**Los corredores más famosos** son los indios tarahmuaras, de Méjico, los cuales toman como cosa de juguete recorrer uan distancia cualquiera, a razón de diez u once kilómetros por hora.

**La garlopa de los carpinteros** se usaba ya en forma parecida por los antiguos egipcios; no obstante, su nombre actual viene del "weerloop".

**El diario más antiguo de Alemania**, el "Vossiche Zeitung", perteneció, durante siglo y medio, a una sola familia.

**Los entierros, así sea de gente rica o pobre**, corren en muchos cantones suizos a cargo del erario público.

**El telégrafo de la nación** usa para la transmisión de los despachos, aparatos Morse, Duplex, Wheatstone, Cuadruplex y Boudot.

**La cocaína** fué extraída la primera vez de las hojas de coca, por el químico austriaco Albert Niemann.

**La abeja** es considerada en la mitología finlandesa como portadora de una miel que extrae del cielo empíreo, la cual sirva para curar las heridas de fuego o de hierro.

**El tripanosoma** es un microbio que se desarrolla notablemente en el Africa y que produce un sueño letárgico que, por lo general, ocasiona la muerte de las personas que ataca,—a causa de la debilidad en que las deja cuando despiertan.

# EN EL MUNDO DEL CINE

**Ingenuidades de Gloria Swanson.** — Gloria Swanson, la bella artista que trabaja actualmente bajo la dirección de Cecil B. de Mille, tiene no menos de uña que de mujer. Su carácter es de una ingenuidad notable y exquisita.



La bellísima Gloria Swanson de cuyos odios y simpatías nos ocupamos a continuación.

Confiesa que odia estar sola; pero para ella la soledad no es lo que representa para nosotros esa palabra. Para Gloria estar sola es, por ejemplo, hallarse rodeada por sus camaradas, carpinteros, directores y fotógrafos de la compañía Lasky. Es decir, la soledad entre más de veinticinco personas: una de las soledades más acompañadas de que se tiene noticia. Pero para ella, a menos de tener una confidente consigo, la soledad comienza, sea cual sea el número de personas que la acompañe.



Una de las cosas que odia Gloria: el recuerdo de su época de comediante en que la representa esta fotografía.

La mejor amiga de Gloria es Beatriz La Plante. No deja de ser curiosa la manera con que Gloria adquiere sus amistades. "Es gracioso — dice — pero es entre las personas que no puedo ver al principio, entre las que comienzan por serme insoportables, que encuentro después mis más queridas amigas, mis más íntimas camaradas."

Sin embargo, este dato no parece poder aplicarse inmediatamente, por ningún hombre, para conseguir la simpatía de Gloria.



Algo que ama: su actual trabajo de estrella dramática a que pertenece la escena aquí reproducida.

Hacia los hombres, Gloria alienta sentimientos excesivamente imparciales: los encuentra excelentes compañeros de viaje o de baile; pero no ama a ninguno; los encuentra divertidos, no amables.

Con todo, los halla infinitamente preferibles a la cocina, a los cabellos largos, al cuidado de la casa y a los postres: cosas todas que le son tan odiosas como la soledad.

Odia cocinar—si es posible odiar plenamente lo que se ignora por completo.





May Allison, Alla Nazimova y Viola Dana, artistas tan queridas de nuestro público que para satisfacer a nuestros lectores damos su dirección: Metro Studios, Los Angeles, California, E. E. U. U.

Porque confiesa ser totalmente incapaz hasta de hacer un huevo pasado por agua.

Se considera no menos incapaz de dirigir una casa que de hacer una comida; está dispuesta a ser pura y exclusivamente una actriz.

Entre sus otros odios desconcertantes figuran los postres: los prefiere, a la noche, después de su tarea artística, una taza de café y... un cigarrillo. A veces llega hasta el helado, simple o de frutas, al postre no condesciende nunca.



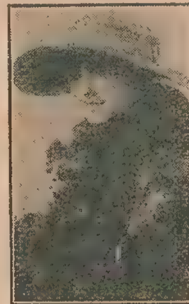
Un epicúreo convencido del arte mudo, Eugenio O'Brien.

Finalmente, otro de sus odios es que se le recuerde que, ella, actual notable actriz ...ática, ha sido una de las reinas de la comedia hilarante, de las farsas Mack Sermett.

Ahora trabaja en una producción de Cecil B. de Mille, en la que interpreta tres papeles sucesivos: el de esposa de Vikings, de cruzado y el de habitante del período colonial americano. Es un papel que le gusta sobremanera, y que afortunadamente le permitirá pagar holgadamente a la cocinera y al ama de casa que ella no sabría o no quiere sustituir.

...perfecto amador", a los 8 meses de edad, cuyo epicureísmo se contentaba con poco.

Como siempre ocurre — sobre todo según lo afirman las feas — esta mujer tan poco amante es muy amada; y ella que encuentra a todos los hombres igualmente indiferentes, va a todas partes rodeada de un cortejo de admiradores que le da el aspecto de una princesa extranjera acompañada de su séquito.



Mollie King, nos sorprende como a todos sus amigos con su enlace con el millonario D. Alexander

---

La dirección de Alla Nazimova, Viola Dana, May Allison, Bert Lytell, Alice Lake y Hale Hamilton, es Metro Studios, Los Angeles, California, E. E. U. U.

---

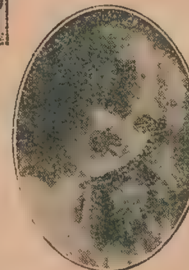
Wanda Hawley ha renovado, por tres años, su contrato con la Paramount-Arteraft.

**Un epicúreo convencido.** — Eugenio O'Brien, ahora con la compañía Selznick, se ha destacado recientemente entre los actores buenos mozos de la pantalla.



Bessie Barriscale y su esposo el director Howard Hickman, aún no restablecido este último de la enfermedad que le tuvo por un tiempo retirado de su trabajo.

Pero no es solamente un actor distinguido, sino también un actor concienzudo. Si representa mal, como le ocurre a veces, no es por falta de buenas intenciones, ni aún de pretensiones filosóficas. Está convencido de ser un epicúreo y ha expuesto los motivos de su convicción a un repórter que nos los trasmite.



Mary Miles Minter, a quien Zukor ofrece un salario mayor que el dado a la artista por una compañía que, por pagarlo, casi se arruina.

Es un apasionado de la alegría de vivir. Le gusta vivir intensa y alegremente. La vida le ha sido favorable y él, en cambio, la ama y trata de infundirla en sus interpretaciones escénicas.

Cuando debe presentar un papel cualquiera, vive realmente, en los medios que el personaje frecuentaría de ser de carne y hueso, la vida que debe simular.

Sin ser un snob ni un pervertido, se le ve frecuentar los lugares en que éstos abundan para copiar sus gestos e imitar lo más exactamente posible sus costumbres y maneras.



Una nueva combinación de estrellas del cine se le ha ocurrido formar a Thomas H. Ince para la producción de sus nuevos films.

Sin que sea por imitar a nadie, adora a las mujeres con una sinceridad... inconfundible. Especialmente, las mujeres elegantes, ingeniosas y profesionales, — es decir, las mujeres que además de sus dotes naturales tienen una carrera e ilustración — le resultan sobremanera atrayentes.

Es quizás por esto que una de sus mejores películas se titula "El perfecto amador".

---

Mollie King, una de las más bellas artistas del cinematógrafo, sorprendió hace poco a todos sus amigos con la noticia de su matrimonio. El feliz esposo de Mollie es Kenneth D. Alexander, millonario y propietario de una importante caballeriza neoyorkina.

---

Howard Hickman, esposo y director de Bessie Barriscale, ha estado gravemente enfermo.

**Algo extraordinario.** — Algo extraordinario es, sin duda, que cuando una compañía declara haber perdido un cuarto de millón de dólares por el salario que ha pagado a una artista, haya otras doce compañías que ofrezcan a esa misma artista mucho más de lo que aquella compañía le pagaba. Y bien, ese algo extraordinario ocurre con Mary Miles Minter y la "American Film Company". Esta compañía ha proclamado a gritos que por pagar a Mary 2.500 dólares semanales, ha perdido en sus producciones 250.000 dólares, y simultáneamente otras seis compañías ofrecen a la misma artista un salario mucho mayor. De esas seis compañías, la Paramount, que encabeza Zukor, hizo la oferta aceptada y tentadora de pagarle a Mary 3.500 dólares semanales.



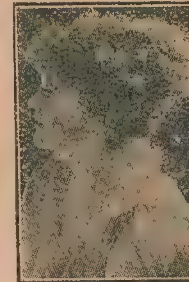
Douglas Mac Lean, que entra bajo la dirección de Thomas H. Ince a formar una nueva combinación.

Con esto, seguramente, los empresarios competidores han querido demostrar que el fracaso era de la "American Film Company" y no de su simpática artista.

Pero, de seguir así, ¿qué salario no conseguirá Mary si hiciese perder ahora a la Paramount más de lo mucho que hizo perder a la American?

Porque si cuanto más se hace perder a una compañía mejor es pagado por otras, ¡cómo trabajarán dentro de poco todos los intérpretes de cine!

---



Doris Lee que, en compañía de Douglas, forma la combinación de Ince, y que hasta ahora sólo actúa al lado de Mary Pickford y Charles Ray.

Thomas H. Ince ha decidido dotar a la cinematografía de una nueva combinación estelar, compuesta por Douglas Mac Lean y Doris Lee. Hasta ahora, esos dos artistas sólo habían actuado acompañando a otros de mayor importancia: Mary Pickford, Charles Ray, etc.

Sidney Chaplin, hermano de Carlitos, y también notable actor cómico, ha resuelto competir con su hermano y aparecerá próximamente en nuevas películas Paramount. Sidney fué el protagonista del "Submarino pirata", una de las mejores películas cómicas que se hayan exhibido nunca.



Mary Pickford, artista de más importancia que Doris Lee, pero que siempre han trabajado juntas.

**Traduciendo nombres.** — Los apellidos de los actores de cine, especialmente los norteamericanos, tienen para nosotros el encanto del sabor extranjero.

Aquel nombre sonoro y eufónico, para nosotros, al ser traducido al castellano resulta tan común como puede serlo Pérez o Fernández. Así Louisa Lovely podríamos traducirlo como Luisa Amable o Cariñosa; Louisa Huff como Luisa Bufido o Bravo; Charles Ray como Carlos Centella; Fairbanks como Bello Banco; William Hart, Guillermo Ciervo; Bessie Love, Isabel Amor; etc., etc. Como se ve, es un nuevo aspecto de ciertos actores.



Charles Ray, cuya popularidad y méritos son mayores a los de Douglas Mac Lean, con quien actuó hasta la nueva formación de Ince.

**¡Catástrofe!**—El redactor de una revista cinematográfica de Nueva York, el cual se gana la vida tomando el pelo a la farándula cinematográfica, está apesadumbrado ante la catástrofe que sufriría el "arte mudo" tan pronto como:

William Hart abandone sus pistolas.
Fairbanks use bigote y barba.
Tripitas deje de ser gordo.
Theda Bara use anteojos.
Carlitos Chaplin aparezca afeitado.
Comprendemos su temor...

**La historia se repite.** — Algo semejante a lo ocurrido con Mary Miles Minter ha pasado también con Clarine Seymour, la nueva estrella que ha dado a conocer Griffith en su última producción "La muchacha casera": al día siguiente de haberla declarado un tribunal incapaz de actuar como primera actriz en una compañía cinematográfica, Griffith la llamaba para confiarle un papel importante en la película mencionada.



La misma artista Clarine Seymour, en la producción Griffith "La muchacha casera".

Después de haber actuado con Mollie King en "El misterio de la doble cruz", Clarine pasó a la compañía Rolin Film Company.

En esa compañía, sin importancia ni comodidades, Clarine trabajó tan desganada y mediocremente, que la empresa obtuvo, contra Clarine, la ruptura judicial del contrato que la ligaba. Al día siguiente, Griffith la contrataba para la película en que Clarine se ha revelado como una de las más vigorosas actrices dramáticas del arte mudo.

Como se ve, en cinematógrafo como en todo, si las compañías decaen no es solamente por culpa de los actores.

## Receta de un Doctor para el pelo canoso

El Dr. A. L. Paulson, que practicó medicina en Nueva York por muchos años, dió esta receta para un remedio casero y simple para el pelo canoso: "El que tiene el pelo gris, marchito o deslustrado y no se lo pone negro, castaño o claro al instante, es porque no quiere, siendo tan fácil de componerlo en casa mismo.

"Ir a cualquier botica y conseguir una cajita de polvo Orlex. Cuesta muy poco y no hay que gastar más nada. Se disuelve en 4 onzas o sea 113 gramos de agua destilada o llovediza y se pasa por el pelo con ayuda de un peine. Con la caja vienen las instrucciones para mezclarlo y usarlo.

"Se le puede usar sin el menor recelo. Con cada caja viene un bono de oro por $ 100.00 garantizando que Orlex no contiene cosa de plata, plomo, cinc, azufre, mercurio, anilína, alquitrán de hulla, ni cosa que de estos productos se derive.

No es borroso, pegajoso, ni grasiento y pone el pelo suave como seda, cual si le quitara veinte años de encima a la persona que lo usa.

Para informes, dirigirse a **Juan Renaud, Rivadavia 1255, Buenos Aires.**

---

## El queso y la fiebre de Malta

Esta enfermedad infecciosa que se coloca entre el tifus y la malaria predomina en el Mediterráneo, habiendo sido estudiada en 1861 por Marston.

Está localizada con preferencia en Malta, Córcega, Nápoles, Argelia y Gibraltar.

La enfermedad dura de sesenta a setenta días. Según las observaciones del cuerpo de sanidad inglés, se debe en gran parte a las alteraciones de la leche de cabra que se sirve en los cuarteles. Examinando los quesos de cabra se ha comprobado también la existencia del "micrococo melitensis" que produce la dolencia; pero se ha comprobado también que los quesos fabricados y conservados en frío durante tres meses por lo menos no son perjudiciales.

Sólo en los almacenes más grandes de Nueva York, hay 24.000 empleados entre escribientes, repartidores, jefes de sección, viajantes y dependientes. En los diez almacenes de más importancia hay en total 100.000 empleados. Nada más que en la construcción de los edificios para los cuatro almacenes mayores, se gastaron 10 millones de dólares. El más grandioso de todos costó cuatro millones de dólares, y ocupa una extensión de trece hectáreas.

---



## Papel impreso

"Brjlaj far Yeden" (Libritos para todos), Buenos Aires.
"El hijo de la apuesta", por Otto M. Cione. Novela semanal, Buenos Aires.
"El miedo", por P. Sonderenguer. Novela semanal, Buenos Aires.
"Federación argentina", por Abértano Quiroga, Rosario.
"El cuarto poder", Buenos Aires.
"Al fin juntos", por López. Novela semanal. Buenos Aires.
"La Vasconia", Buenos Aires.
"Martí", Buenos Aires.
"La nacionalidad y la obra de Ameghino", Buenos Aires.
"Magazine del Club Linger", Buenos Aires.
"Revista de ciencias médicas", B. Aires.
"Club de gimnasia y esgrima de Rosario".
"Land and Liberty", Londres.
"Azul", Bahía Blanca.
"Diario de sesiones", Santa Fe.
"La proyección argentina", con un magnífico dibujo de Rodríguez, Buenos Aires.
"Sarmiento", Buenos Aires.
"Anales gráficos", Nueva York.
"Revista municipal", Habana.
"Mundo Sudamericano", de Porto Alegre.
"Guía del comprador".
"Crítica", Añatuya.
"Revista comercial", Asunción.
"Variedades", Lima.
"La voz del Perú", Buenos Aires.
"El ferroviario", Buenos Aires.
"El Faro", Buenos Aires.
"Atenas", Santa Fe.
"Salud y Cultura", Buenos Aires.
"Viator", Buenos Aires.
"Criterio básico práctico para la orientación de la enseñanza primaria", por Picarel.
"Nuestra causa", Buenos Aires.
"Barclays Bank", Londres.
"Inter América", Nueva York.
"Ariel", Montevideo.
"Revista militar", Buenos Aires.
"El impuesto único", Málaga.
"Salud y Prana", Rosario.
"Revista económica", Madrid.
"Laboremus", Paysandú.
"L. K. F.", Buenos Aires.
"Revista telegráfica", Buenos Aires.
"El negro Simón", Rocha.
"Alborada", San Nicolás.
"Boletín del Club sindical de empleados", Buenos Aires.
"Boletín de la Cámara oficial española de comercio", Buenos Aires.
"España", Buenos Aires.
"Boletín del centro despachantes de aduana", Buenos Aires.
"La fraternidad", Buenos Aires.
"Sindicato de artes gráficas", Montevideo
"Plus ultra", Nueva York.

---

## Peligro en los temporales

Hemos oído decir a menudo, que no existe peligro en los temporales si un cierto intervalo de tiempo transcurre entre el rayo y el fragor del trueno.

Esto es verdad en parte; pues también es cierto que si *tenemos tiempo* para calcular dicho intervalo estamos igualmente salvados.

La destrucción ocasionada efectivamente por el trueno y el rayo, es de hecho desproporcionada comparada con el temor y las aprensiones que nos ocasiona.

Pero el temor al daño, es ello mismo un daño real: todo aquello que nos inspira confianza, es como si nos protegiese y parece que nos salvara efectivamente.

Según los cálculos de la probabilidad el peligro que corren un individuo, un edificio o una nave, de que puedan ser heridos por un rayo, en el espacio de tiempo especificado, es ciertamente un peligro de poca importancia.

Por cuanto pueda ser mínimo este peligro, sin embargo, oímos decir que a un hombre puede matarlo el rayo en tres probabilidades distintas, llevando en su contra una probabilidad de ganar la lotería, es decir que cualquiera que compre un billete de lotería puede estar seguro que es probable que lo parta un rayo *tres veces*, mientras no gana más que un billete de lotería.

## Crueldad con los animales feos y feroces

Un antiguo y clásico autor inglés; sir Tomás Browne, en su hermosa obra *Pseudoxia Epidemica* o tratado sobre los *errores vulgares* publicado en el año 1646, observa lo siguiente:

"Yo no sé comprender en virtud de qué lógica llamamos animales feos, a un sapo, un oso y a un elefante, siendo esas bestias en sus formas y figura exterior, aquello que gustóle a la naturaleza de que así fuese, pues como es natural ésta aborrece las deformidades y es regla de orden y de belleza.

Una crueldad muy grande es el enseñar a los niños a que éstos aborrezcan y destruyan ciertos animales, porque no son hermosos, como por ejemplo el sapo, o se demuestran crueles con la araña, que astuta chupa la sangre de las *pobres* moscas; la marta o el zorro que destrozan a las *pobres* gallinas, o la comadreja que mata a las *pobres* palomas, etc., etc.



Semejante enseñanza es ridícula y necia, como todo aquello que va en contra de las leyes eternas y providenciales de la naturaleza.

El hombre que es cruel, no obstante la inteligencia de que está dotado, martiriza por puro gusto los animales. ¿Pero cómo se le puede llamar cruel a un animal que sigue los instintos de que la naturaleza lo ha dotado, para subsistir o llenar ciertos fines recónditos de esta misma naturaleza que el hombre no conoce?

Alejemos o demos muerte si se quiere, cuando esto ocurra, a los animales nocivos, o a aquellos animales que nos suministran algún sustento, pero no enseñemos a los niños a ser crueles con los animales, ni tampoco los atormentemos ni martiricemos nosotros por mero divertimiento, por un ciego prejuicio, o por instinto brutal.

---

# VAMOS A VER...

**Buen remedio.** — ¿Qué ha hecho el médico para precipitar tan prodigiosamente tu curación?

—Una cosa sencillísima: decirme que cada consulta suya, valía veinte pesos.

**Entre escolares.** — El maestro me ha preguntado que cuánto tiempo puede conservarse la miel en un tarro.

—¿Y tú qué le contestaste?

—Que eso dependía del número de niños que hubiera en casa.

**Lógica.** — Dos individuos van distraídos por la calle en dirección opuesta y acaban por chocar violentamente el uno contra el otro.

—Pero, señor—grita uno de ellos, enojado—¿por qué no mira por dónde anda?

—Y usted—responde el otro—¿por qué no anda por donde mira?

**Consejo acertado.** — Señor profesor; ya que conoce usted a mi hijo, quisiera que me aconsejara usted sobre la carrera a que debo dedicarlo.

—Hágalo usted aviador.

—¿Aviador?

—Sí, señor, sí: sus disposiciones son tan inconfundibles como admirables. Siempre que le explico una lección, tiene la cabeza a pájaros.

**Santo bondadoso.** — Cierta casada devota, que tenía a su marido en el concepto de poco religioso, con el deseo laudable de que se convirtiese, hizo una novena a San Ignacio. El pobre marido se murió unos días después, y la mujer, con este motivo, fué a orar de nuevo ante el santo, y, cayendo de rodillas, dijo:

—¡Ah! santo mío, ¡cuán bueno sois! pues concedéis mucho más de lo que se os pide.

**Paga doble.** — Rogó un joven a Timoteo, poeta y músico celebérrimo, que le enseñase a tocar la flauta.

—¿Has tenido algún maestro?—le preguntó.

—Sí—respondió el joven—he aprendido con un aficionado.

—En ese caso—replicó Timoteo—me darás paga doble.

—¿Por qué?

—Porque tendré que hacerte olvidar lo que sabes, y enseñarte lo que ignoras.

**Peces instruídos.** — Un pescador de caña encuentra cómodo para dedicarse al cachazudo ejercicio de la pesca un lugar a la orilla de un río donde hay un poste en el que puede apoyarse.

Trascurridas más de dos horas sin conseguir nada, se presenta un guarda que le dice malhumorado:

—¿No ha leído usted el letrero del poste que dice que se prohibe la pesca?

A lo que el aburrido pescador responde:

—No, señor; pero no se ha perdido nada; los peces deben haberlo leído.

**Médico prevenido.** — Un médico presenta la cuenta de sus honorarios a un moribundo.

—Espero que sabrá perdonar que le presente la cuenta. ¡Si usted supiera el trabajo que supone hacerse pagar por los herederos!...

**Filosofía pura.** — ¿Cómo es eso? ¿Tienes que mandar a remate los muebles de tu casa?

—Sí, es puramente una cuestión de filosofía.

—Explícate.

—La filosofía nos enseña que no hay efecto sin causa.

—Así es.

—Pues, ahí tienes los efectos de tres causas que he perdido.

**Pregunta impertinente.** — Mamá, ¿cuántos años tienes?

La mamá, vieja recompuesta que presume de joven, pregunta a su vez:

—¿Por qué lo preguntas, hijo mío?

—Quería saber si tenías más años que abuelita.

**Efecto y causa.** — ¿Has observado que la mortandad en Buenos Aires aumenta de modo alarmantísimo? Debe ser a causa de la gripe.

—No lo creas; seguramente es a causa de que los médicos aumentan a diario.

**Estaba en lo cierto.** — Un escritor muy nombrado, médico especialista en enfermedades nerviosas, decía en un grupo de amigos:

—Les aseguro que todos mis clientes están locos.

—¿Sí?

—No lo duden; se necesita estar loco para pagarme a mí treinta pesos por visita.

**Galantería conyugal.** — Es el día en que debe celebrarse la fiesta onomástica del marido, y la mujer entra en casa, portadora de un paquetito misterioso.

—Hoy—dice risueña al esposo—es el día de tu santo. Mira lo que te regala tu mujercita. Un magnífico espejo y un elegante reloj de pared. El espejo lo pondremos en mi cuarto tocador y el reloj no haría mal en mi saloncito de costura. ¿Y tú? ¿Qué vas a regalarle a tu mujercita?

—Precisamente estaba pensando en eso. ¿Qué te parecería una boquilla de ámbar y una máquina de afeitar?

**En la Bolsa.** — Un agente habla con un comprador.

—La verdad es—dice—que se nos calumnia por gusto. De todos los bolsistas que hay aquí, yo no conozco más que dos ladrones.

—¿Y quién es el otro?—pregunta el comprador, sonriendo bondadosamente.

**En el escritorio.** — El meritorio, al patrón.

—Señor, esta carta tiene una letra tan pésima que no consigo leerla.

—¡Mentecato! Hasta un burro la leería. Dámela y verás.

**Diferencia.** — ¿Qué diferencia hay entre un aviador y un fabricante de explosivos?

—La de que el aviador está en el aire con el riesgo de caer en tierra y el fabricante está en la tierra con el riesgo de volar por el aire.

**Entre madre e hija.** — Créeme, hija mía: los hombres prefieren una mujer ignorante a una ilustrada.

—Pero, ¿crees que todos los hombres van a ser como mi papá?

**En huelga.** — Desde hace algunos días el reloj de casa del constructor González está parado.

—¿Pero qué le pasa a este reloj que no anda nunca?—pregunta el constructor a su mujer.

—¿Qué quieres que te diga? Yo no lo sé: Acaso se ha cansado de trabajar.

—Pues podía haber presentado el pliego de condiciones, y así sabríamos por qué se ha declarado en huelga.

**De lo vivo a lo pintado.** — Un joven pintor ha querido inmortalizar un episodio saliente de la guerra europea en un cuadro, que presenta orgulloso a uno de sus amigos, exclamando:

—La guerra, amigo mío, es una cosa feroz.

El amigo, con una sonrisa sardónica:

—¡Oh!, pero es algo más terrible como la pintan.

**Diálogo conyugal.** — Rosita ya puede casarse. Tiene una educación esmeradísima: sabe pintar, esculpir, bailar, montar a caballo; toca el piano y el violín...

—Es verdad—interrumpe el esposo;—no le falta más que un marido que sepa guisar y remendar los calcetines.

**Precaución caritativa.**—El tío rico a su médico:—¿Y cree usted que saldré de esta?

El médico.—Seguramente; está usted fuera de peligro.

El tío.—Gracias, gracias. Y ahora ruego a usted que, al decírselo a mi sobrino, procure no darle la noticia así, de repente...

**Admiraciones.**—Mi esposo, ¡es tan cariñoso conmigo! ¡Está tan enamorado! Admira mi voz, mis ojos, mi pelo, y siempre me dice que no hay talle más lindo que el mío.

—Y tú, ¿qué admiras más en él?

—¡Toma! Su buen gusto.

**Vuelve por otra.**—¿Cree usted, señorita, que su papá se opondrá a que me case con usted?

—Si es de mi opinión, sí.

**Interrogatorio.**—¿Cómo se llama usted?—pregunta el juez al acusado.

—Perdone, señor: no puedo decírselo porque viajo de incógnito.

**Viejos amigos.**—Creo que nos hemos encontrado ya alguna otra vez en este almacén, buen amigo. Sin duda fué el invierno pasado. Por lo menos la bufanda esa que lleva la reconozco.

—Pero, si yo no la tenía entonces...

—No, pero la tenía yo.

**Diálogo.**—Ese doctor a quien he saludado tiene en su casa muchos pequeños Rembrandts.

—En su aspecto bondadoso se le conoce esa afición a los niños.

**Pescador de conciencia.**—Un pescador de caña, aragonés por más señas, lleva más de dos horas tirando el anzuelo sin resultado.

—Pero, hombre, ¿cómo quieres pescar si no pones cebo?—le pregunta un amigo.

—¡Otra que Dios! Aquí no se engaña a nadie; el que quiá picar, que pique.

**Si se repitiese la historia.**—Esaú se presentaría a Jacob para venderle sus derechos de primogenitura por un plato de lentejas.

Y le diría Jacob:

—Imposible, querido; al precio a que están ahora, perdería en el cambio.

**En el tren.**—Perdone que la moleste, señora; pero... va usted sentada sobre mi sombrero.

—¡Ah, señor, disculpe! Creí que era el de mi marido.

**Desencanto.**—El enfermo, después de varios días de delirio, recobra el conocimiento y pregunta:

—¿Dónde estoy? ¿Qué me ha pasado? ¿Estoy ya en el cielo?

—No, queridito—le dice la esposa;—todavía estás a mi lado.

**Romanticismo.**—Quisiera tener que hebérmelas con un dragón, para conquistar a esa mujer, como sucedía en los tiempos de los caballeros andantes.

—¿Con un dragón? Pues, hombre, van a cumplirse tus deseos; pronto conocerás a la madre.

**Baño peligroso.**—Encontrándose en Ceilán, un marino quiso darse un baño, y pidió a un indígena que le indicase un sitio del río donde no hubiera cocodrilos. El cingalés le indicó un remanso cerca de la desembocadura y el marino se bañó a sus anchas. Al salir, mientras se estaba secando, preguntó al indígena por qué motivo no había allí cocodrilos.

—¡Ah, señor!—contestó el isleño.—Ahí no podrían vivir; es un sitio infestado de tiburones.

**En la comisaría.**—Bien, señora: es necesario que alguien garantice su personalidad.

—Esta amiga que viene conmigo puede garantizarla.

—Pero... tampoco conocemos a esa señora.

—Yo se la presentaré a usted.

**Hombre ordenado.**—Se habla de personas metódicas y uno de los presentes hace el elogio de un amigo suyo, que acaba de casarse y ha convertido su casa en un modelo de organización.

—Para que tengáis una prueba de su afición al orden—asegura—baste decir que, al marcar sus cuellos y puños para mandarlos a la planchadora, sólo ha puesto su nombre en una de las piezas, y en todas las demás ha escrito "Idem, ídem".

**En un teatro de varietés.**—¡Oye!—pregunta un amigo a otro, que contempla extasiado unas bailarinas casi desnudas—¿piensas contarle todo eso a tu mujer?

—¿Por quién me tomas? ¿Crees que soy uno de esos traidores que suministran informes al enemigo?

**Lección de higiene.** — El maestro explica higiene y pregunta a uno de los chicos:

—¿Qué hay que hacer para tener la boca sana?

—Limpiarse los dientes—contesta el chico.

—Muy bien. ¿Y con qué se limpian?

—Con un cepillito.

—Perfectamente. ¿Tú usas ese cepillito?

—No, señor.

—Bueno, pero lo usará tu papá.

—No, señor.

—¡Hombre! ¿Y tu mamá?

—Tampoco.

—Entonces, ¿cómo sabes tú que hay que usar ese cepillito?

—Es que los vendemos en mi casa.

**En el tranvía.**—Esta es la calle en que usted quería que parase—dice el mayoral a una señora.—Puede bajar.

—No, no, gracias; no me iba a bajar; es que quería enseñar a mi hija la calle en que nací.

**Distracciones.**—Muchas cosas se cuenta relacionadas con los sabios distraídos; pero ninguna como la de aquel eminente dentista, a la vez que entusiasta automovilista, que al aplicar la herramienta a su automóvil, bajo el cual está ocupado en una difícil reparación, dice con cariñosa cortesía::

—Ahora, un poquito de paciencia; tal vez no podamos evitar un ligero dolor.

**En el hospital.**—Después de una catástrofe una señora visita una sala de heridos. Al llegar a uno cuya cabeza desaparece bajo una masa de vendas y algodón:

—¿Dónde resultó usted herido? ¿En la cabeza?

—No, señora, en el tobillo; sólo que el vendaje se ha corrido un poco.

REIVINDICACIONES



**El gremio de bailarines reclama la noche de diez y seis horas y el fox-trot obligatorio**

**Respuesta ingeniosa.**—A un pintor que hacía bellísimos cuadros y tenía hijos muy feos le preguntó un chusco la causa de aquella diferencia.

Y el pintor respondió:

—Es que los cuadros los pinto a la luz del día...

**En las trincheras.**—Cuando empezó en los Estados Unidos la recluta voluntaria para la guerra, había por las calles grandes carteles que decían:

"¡Alistaos e id a ver el mundo!"

Más tarde estaban abriendo trincheras en Francia, y uno de aquellos reclutas, recordando de pronto los carteles, no pudo menos de exclamar:

—¡Diantre! No sabía yo que para ver el mundo hubiera que hacerle tantos agujeros. Quizá se trata de que lo veamos también por dentro.

**Cuestión de higiene.**—Un turista llega a una aldea y observa que en la casa en que se hospeda encierran los cerdos en una especie de sótano, debajo de los dormitorios.

—¿No cree usted que sea antihigiénico, es decir, malsano, tener así los cerdos debajo de la casa?

—No lo sé, pero creo que no.

—¿No han notado ustedes nunca ningún mal efecto?.

—Eso nunca: catorce años hace que encierro ahí mis cerdos y jamás ha muerto ninguno de ellos de enfermedad.

**De más poder.**—Un joven provinciano visitaba el otro día una gran fábrica, y el director de la misma, al enseñarle las maquinarias, le mostró un enorme electroimán y le dijo:

—Este imán se lleva detrás cinco kilos de hierro desde una distancia de medio metro. No hay nada en la tierra que tenga mayor fuerza de atracción.

—¿Nada?—dijo el joven.—Eso sí que no; conozco yo unas faldas que algunos domingos me llevan detrás desde una distancia de más de tres kilómetros.

**En casa del pajarero.**—Vengo a devolverle su loro.

—¿Por qué?

—¿No me aseguró usted que repetiría todo lo que oyese?

—Así fué.

—Pues hace un mes que me lo llevé y no repite ni una palabra.

—Repetirá todo lo que oiga; pero no debe oir mucho: es sordo como una tapia.

**En el restaurant.**—¡Gracias a Dios que me sirves un día la sopa limpia y caliente!

—¿Caliente? Ya lo creo; como que me he escaldado el dedo gordo al probarla, señor.

**Entre amigos.** — ¡Caramba, qué bien has puesto el escritorio! Lo único que encuentro raro es el teléfono.

—¿Por qué?

—Porque sólo veo el tubo receptor. ¿Dónde está el aparato transmisor?

—¡Ah! No hace falta. Ese teléfono sólo lo uso para conversar con mi mujer.

**En casa del médico.**—Doctor, tengo al nene enfermo. ¿Puede usted venir en seguida?

—Antes de una hora no podré.

—Pero es que el caso es de vida o muerte.

—¡Demonio! ¿Tan grave está?

—Hasta ahora no; pero mi mujer, en cuanto usted tarda, emplea sus propios procedimientos, y ahí está lo grave.

**Plancha.**—Dos hermanos cenan en casa de un amigo muy culto y muy rico. Agotada la conversación sobre asuntos vulgares, a los postres, y después de un rato de silencio, el anfitrión, por hablar de algo, les pregunta:

—¿Les gusta a ustedes Tcherskowski?

—No nos disgusta — contesta, dándoselas de entendido, el mayor de los hermanos; — pero yo prefiero Marie Brizard.

El dueño de la casa cree mejor no seguir por aquel camino, y cuando los hermanos salen a la calle el pequeño dice:

—¡Buena plancha te has tirado, hermano! Otra vez, cuando no sepas las cosas, déjame a mí. El Tcherskowski no es un licor; es un queso.

## Mark Twain y su galimatías

*En cierta ocasión el célebre humorista Mark Twain cruzó el Atlántico en el mismo buque que Mr. Depew.*

*A los pocos días de viaje un grupo de pasajeros les ofreció una comida.*

*Terminado el banquete, Mark Twain se levantó para brindar. Habló largo rato, y con tanta gracia y tal elocuencia que al acabar el brindis, varias veces interrumpido por los aplausos, los comensales hicieron una gran ovación al gran humorista.*

*Llegó el turno de brindar a Depew, y el famoso narrador tuvo la humorada de decir:*

*—Señoras y señores: Antes de la comida, Mark Twain y yo convinimos en cambiar nuestros discursos. Acaba él de pronunciar el mío, y yo os agradezco de todo corazón lo bien que lo habéis acogido. Pero, es el caso, y lo lamento muy de veras, que yo he perdido las notas de su discurso y que no me acuerdo absolutamente de nada de lo que él pensaba deciros por mi mediación. Os ruego que me perdonéis.*

*Sentóse Depew, y los comensales comprendiendo la jugada, rieron la broma.*

*Al día siguiente, en el fumadero, uno de los viajeros, que, sin duda, había tomado en serio lo del cambio de los brindis, se encontró con Mark Twain, y le dijo:*

*—Mi querido señor: siempre he oído decir que Mr. Depew es un hombre de talento; pero, francamente, aquel discurso suyo que usted pronunció anoche, y que tanto aplaudieron, a mí me pareció un galimatías insoportable.*

## LA MUSA POPULAR

### La tristeza del conde

Era un conde muy extraño,
gran señor de horca y cuchillo,
que pasaba todo el año
sin salir de su castillo.

Castillo roquero y rudo,
de altas torres, férreo puente,
gran baluarte y noble escudo
con las armas en el frente.

Sus resistentes murallas
que cierran vastas almenas,
traen recuerdos de batallas
con las huestes sarracenas.

Y se reviven los días
en que turbas de alquiceles
blandiendo corvas gumías
sobre ligeros corceles,

se acercaban al bastión,
bien defendidos sus fosos
por escaso pelotón
de hombres fuertes y animosos.

En tanto que una gran parte
de la morisma se exulta,
aproximando al baluarte
poderosa catapulta...

Pues bien: refiere la historia,
que tomé de no sé donde,
(pues me es infiel la memoria)
que vivía dicho conde

en aquel torreón feudal,
aburrido, triste y harto,
más o menos al final
del siglo décimocuarto.

Por su porte distinguido
y su rostro largo y seco,
buen modelo hubiera sido
de Velázquez o del Greco.

Mas, pasemos al estrado
en busca del personaje.
Allí le vemos sentado
entre almohadones de encaje,

reclinada la cabeza
sobre planchada valona;
su sien a blanquear empieza
y hay en toda su persona

tal aire afligido y lacio,
que su grave pesadumbre
glosa bien con el palacio
austero y lleno de herrumbre.

Solo se encuentra en la estancia;
a veecs piensa y medita;
otras, con grave arrogancia,
se levanta, insulta y grita.

Se ve que algo le devora
y le consume sin tasa...
Mas, ¡silencio! que habla ahora
y veremos qué le pasa.

"Doña Sol del alma mía;
"dama de mis pensamientos:
"escucha de mi agonía
"los tristísimos lamentos.

"Escucha lo que te digo,
"con frase tierna y galana,
"en carta que con Rodrigo
"te he enviado esta mañana.

"Cierto que estuvo muy mal
"la falta que cometiste;
"que por tu ausencia fatal
"me hallo ahora solo y triste;

"que ya ni como ni duermo,
"ni voy más de cetrería,
"que estoy, doña Sol, enfermo
"por tu culpa, vida mía.

"Mas yo olvido los desplantes
"que provocaron el choque,
"pues quiero vivir como antes,
"sin dar cuenta a rey ni a roque.

"No conseguirán sus fines
"rastreros y vengativos
"la taifa de malandrines
"que así nos tiene cautivos.

"Pues si con duras cadenas
"el alcaide te aprisiona,
"¡a fe que han de ser muy buenas
"si resisten mi tizona!

"No me asusta ni intimida
"la gente que te rodea;
"con todos, Sol de mi vida,
"entraré presto en pelea.

"Y, en verdad, bien se me alcanza
"que no ha de cesar tu yugo
"hasta que clave en mi lanza
"la cabeza del verdugo.

"Y otra vez mi frenesí
"lo calmará tu arrebol,
"cuando vengas sola a mí,
"sola, sí, mi Sol, mi Sol."

Dicho que fué el parlamento
armonioso, pero ambiguo,
penetra en el aposento
Rodrigo, el fámulo antiguo.

Es un viejo quintañón,
prudente y fiel como un perro,
que ha nacido en el torreón
y el torreón verá su entierro.

"en Rodrigo, noble amigo;
"acércate sin demora
"y dime, mi buen Rodrigo,
"qué te ha dicho mi señora.

"¿Te recibió con dulzura
"o se muestra siempre esquiva?
"¿Le hablaste de mi locura?
"¿Qué contesta a mi misiva?

"¡Cómo! Que rasgó mi pliego
"sin leerlo. ¡Suerte menguada!
"En él iba todo el fuego
"de mi alma atribulada.

"Casi con sangre escribí
"la congoja de esta ausencia...
"Pero... ¿qué buscas aquí?
"¿No sabes que tu presencia

"mi sosiego compromete?
"Nada quiero con villanos.
"¡Fámulo infiel, vete, vete,
"o morirás a mis manos!"

De la estancia el servidor
salió sin decir palabra,
pensando: ¡Pobre señor!
¡Más loco está que una cabra!

Y el conde, ya más sereno,
volvió al oscuro sitial,
entregándose de lleno
a su tristeza habitual.

Pobre conde, triste y lacio,
cuya grave pesadumbre
glosa bien con el palacio
austero y lleno de herrumbre;

¿por qué estaba cada día
más taciturno y más loco?
¿Qué dolor le consumía?
¿No lo sabéis? Yo... tampoco.

José Sañllorenti Ruiz.

### El tramonto...

Nacarados crepúsculos de estío;
nocturnos velos en el mar flotantes;
músicas misteriosas y distantes,
claror de luna sobre el caserío;

rosas abiertas al primer rocío;
en cielo de zafir, áureos cambiantes;
églogas melancólicas y errantes
humedecidas con el llanto mío;

época luminosa y florecida
donde mi juventud, de gozo herida,
al fantasma de amor rindió tributo;

¡adiós! ¡adiós! ya para siempre os pierdo:
se vive en el placer fugaz minuto,
y ¡ay! una eternidad en el recuerdo!

A. Mauret Caamaño.

## EL HOMBRE DE LOS OJOS INMÓVILES



¡Era singular este hombre! Yo solía encontrarlo a menudo, dos o tres veces por semana, en el tren en que hacía mis cotidianos viajes a la ciudad. Era alto, sumamente delgado, y de una palidez cadavérica. Vestía todo de negro. Una barba rala y obscura, como descuidada, hacía resaltar la tétrica blancura de su rostro. Pero, este hombre tenía algo más llamativo. Eran sus ojos. Eran dos ojos siniestros, horriblemente siniestros. Negros, profundos, luminosos como los de vidrio; y como los de vidrio, inmóviles. Jamás los vi moverse. Jamás los vi girar hacia uno u otro lado. ¡Eran dos ojos siniestros!

Yo tomaba habitualmente el tren que pasaba por mi pueblo a la una y media de la tarde, que era, justamente, en el que con mayor frecuencia solía encontrarme con el hombre de los ojos inmóviles.

Recuerdo que, la primera vez que lo vi, era una de esas tardes de invierno, lluviosas y tristes, propensas a llenar de angustias la pobre alma viajera. Subí a mi tren, y me interné en uno de los coches pequeños, de veinte asientos apenas, donde se suele viajar mejor, o por lo menos, más recogidos. Elegí el último asiento de uno de los ángulos, dando espaldas a la marcha del tren, cuyo puesto vecino, o sea el de enfrente, estaba ocupado por el extraño pasajero que tanto hubo de preocuparme. Yo me senté. Dejé mis papeles a un costado, y me disponía a abrir un libro para leer cuando me dió en fijarme en mi vecino que permanecía en su asiento, erecto y pálido, como la imagen de un lienzo antiguo.

Claro, le miré a los ojos. Y un extraño temblor me sacudió los nervios. Estaban fijos en mí. Terriblemente fijos; como clavados en los míos. Vidriosos, inmóviles, siniestros.

Bajé la mirada, como ruborizado o molesto, y cuando volví a levantarla con el anhelo vehemente de encontrarme con la de mi vecino dirigida hacia otro punto, me estremecí de nuevo. Ahí estaban los ojos, siniestros, inmóviles y luminosos.

Un desasosiego se apoderó de mí. Cualquiera hubiera notado mi turbación. Pero mi vecino permanecía como siempre; recto contra el respaldo; las piernas juntas; las manos, escuetas y blancas, apoyadas abiertas sobre las rodillas enjutas. Yo hice esfuerzos inauditos por simular la lectura; pero era imposible. A pesar de tener mi rostro inclinado, yo "sentía" la mirada de aquel hombre entrándoseme por el cuerpo como una hoja de acero. Y maquinalmente levantaba los ojos para mirarlo, y volvía a bajarlos con un secreto temor.

No hacía un solo movimiento. Parecía un cadáver sentado frente a mí. Aquel viaje fué torturante. Un impulso instintivo me indujo más de una vez a levantarme y dirigirme a otro coche, pero la curiosidad, que puede más que la cordura, me obligaba a quedarme y a seguir sufriendo mi extraño suplicio.

Yo fingía leer. De pronto se abrió la puerta del coche, y entró el guarda. "Boletos, pases y abonos", sonó la voz. Yo sentí un íntimo regocijo, algo así como la alegría de los niños miedosos cuando ven que alguien viene a acompañarlos.

"Ahora tendrá que moverse", pensé yo con cierta satisfacción. Llegó el guarda; y el hombre de la cara de momia levantó despaciosamente una mano, la llevó al bolsillo del chaleco, y sacó su abono, no boleto, mostrándoselo al guarda que siguió su tarea. Pero entre tanto, su rostro no se había movido para nada; y sus ojos estaban en mí, como dos puñales...

Por fin llegamos a la estación ciudadana. Esperé a que todos bajaran. El extraño viajero se levantó como un autómata, y se dirigió hacia afuera. Yo le seguí. Descendió al andén, y se perdió entre la confusión de pasajeros, como una sombra fantástica; siempre erecto, ahora más que nunca, y con los brazos caídos a lo largo del cuerpo, sin moverlos para nada. Me adelanté, busqué, pero no pude hallarlo más.

La figura escuálida y singular de aquel extraño tipo, se me quedó metida en la cabeza como una garra de cuervo. ¡Y sus ojos! Siniestros, y horriblemente inmóviles, los veía ante los míos como dos puntos negros en perpetua estabilidad.

Pasé un día malísimo. Anduve por la ciudad como aturdido, y al anochecer tomé mi tren de regreso.

Lo primero que hice fué cerciorarme de que mi vecino no fuera el mismo del día. No obstante, fué allí en el viaje, allí en el coche, de regreso a mi pueblito, donde más se acentuó la obsesión de los ojos inmóviles del hombre de la cara de momia.

Seguramente mi vecino de ahora se sintió molesto por manera insistente de mirar, porque, algo nervioso, pero cortés, me preguntó acercándoseme: "Discúlpeme, señor, ¿me conoce usted?"; a lo que yo, reaccionando, contesté en seguida con amabilidad: "No, señor; perdóneme. Estaba distraído..."

Llegué a mi destino, y la figura extática de aquel hombre se me aparecía en todas partes. Al doblar una callejuela; por entre los árboles del camino; por encima de los setos; así, como una persistente alucinación.

Por la noche me entregué a la lectura, haciendo todo lo posible por distraerme. Afuera caía una garúa helada y finísima. Me senté ante mi mesa, frente a la ventana que daba al huerto, silencioso y enimágtico, poblado de rumores de ramas bajo la noche profunda. Toda la casa dormía. A mi alrededor sentía, presentía, algo así como un soplo de las cosas de más allá de la vida...

Después de algunas horas de lectura, alcé mis pupilas fatigadas dirigiéndolas hacia los cristales de la ventana. Un estremecimiento de espanto me hizo quedar frío como un trozo de mármol. Pero no pude apartar la vista de aquel lugar. Había notado primero algo obscuro que se movía detrás de los cristales; y fijé más que nunca los ojos. Era en efecto, la cabeza de un hombre que iba subiendo paulatinamente, con una lentitud de muerte. Vi el cabello negro, alborotado; luego la frente, profundamente lívida; y después, poco a poco, pero muy poco a poco, aparecieron los ojos, los terribles ojos inmóviles, siniestros y brillantes, que me contemplaban desde la obscuridad, como dos ojos de gato...

Y la cabeza trágica subía, hasta que llegó a la altura del cuello, y aquí se quedó como incrustada en los cristales. ¡Y era el mismo rostro pálido, con su barba rala y negra, su boca descolorida, con sus comisuras profundas; y sus ojos, los ojos esos, inmóviles y siniestros, sin color definido, fijos en los míos como dos puñales!...

El espanto me había dejado rígido.

*(Continúa en la siguiente página.)*

No pude articular ni una sola palabra; no pude hacer ni un solo gesto.

La cabeza obsedante fué bajando, paulatinamente, como había subido, hasta que volvieron los cristales a quedar transparentes, dejándome ver una que otra rama que se agitaba en el huerto dormido.

---

Decididamente, fué una alucinación. Pero yo pasé una noche horrible, casi macabra. ¡Qué tipo singular!

---

Bueno; el hecho es que después me encontré a menudo con el extraño personaje; y tantas veces sufrí su encuentro, que terminé por habituarme. ¡Eso sí, no podía mirarlo a los ojos!

Una mañana, mientras me disponía a dar un paseo pueblerino, salióme al paso una vieja del barrio, quien, toda alarmada, como poseída por todos los dioses maléficos, me dijo entre ademanes y volteretas: "¿Ha visto, señor, qué nuevo vecino tenemos? ¡Jesús, si lo viera!..." Algo sorprendido, inquirí: "¿Quién es?" La vieja, tapándose la cara, continuó como llorando: "¡Ah, señor; es un hombre raro!... ¡Jesús, qué raro! ¡tiene unos ojos!" "¿Qué?", dije yo sobresaltado. "Sí, señor; ¡tiene unos ojos! ¡Ah, si los viera! Asustan. No se mueven para nada. Están siempre inmóviles. ¡Ay, Dios mío!" A mí, claro, me invadió un sudor frío. ¡Vaya si conocía esos ojos! Reaccionando, aconsejé a la anciana: "No se aflija, señora; debe ser un buen hombre. No hay por qué alarmarse." "Sí, pero ¡tiene unos ojos!..."

---

Así fué. El tipo se había mudado a mi pueblo, a una vieja casa cercana a la mía. Nos encontrábamos a menudo. El hombre había alarmado a todos los pacíficos vecinos. ¡Y nunca hacía nada! ¡Qué de murmuraciones, sin embargo! Brujo, decían únos; loco, decían otros; y no faltó la comadre que lo supuso curandero. Pero el hombre no hacía nada. Vivía en su caserón, pero en una compañía tan extraña como todas sus cosas. Era una criaturita como de dos años. Rubia, rosada, juguetona, como todos los niños que empiezan a sonreir a la vida y a las cosas; y un perrazo enorme. Nada más.

El tipo solía salir con la niñita y el perro a dar unos paseos por los alrededores del pueblo; y a la tarde, de vez en cuando, iba a tomar su tren, y regresaba temprano, y con algunos paquetes. En tanto, la niñita se quedaba sola en la casa, y se le veía jugar con el perro por los patios con árboles, como si el animal fuese otro niño como ella.

---

Una mañana no apareció el vecino. A la tarde tampoco. La casa dormía en un silencio absoluto; parecía deshabitada. Ni el perro, ni la niña; nada. Estaba como vacía.

Al día siguiente continuó lo mismo; el vecindario hacía mil conjeturas; claro, todas hipotéticas. Por fin, al atardecer, empezó a oirse intermitentemente el ladrido del perro. Al anochecer era ya un lamento continuo, un lloro desesperado.

Los supersticiosos vecinos se aglomeraron frente a la casa. ¡Qué de caras extrañas; qué de cosas no se decían! Y el lamento del perro que se hacía cada vez más hondo, cada vez más triste y desolador.

Decidimos llamar y llamamos; pero sólo nos respondía el fúnebre aullar. Tomamos la última resolución: avisar a la policía. Esta llegó y se repitieron los llamados con más fuerza que nunca; pero también, con más fuerza que nunca, nos respondía el terrible lamento del perro.

Al fin se decidió forzar la puerta. Entramos unos pocos; el comisario, dos gendarmes, dos o tres vecinos, y yo. El aullido fúnebre cesó por un momento, pero el animal, al sentir pasos, redobló su música de muerte. Nos aproximamos a la puerta de la habitación de donde partía el lamento, y se procedió a romperla como la puerta de calle.

Anochecía ya. Los últimos fulgores del crepúsculo iluminaron el cuadro en toda su misteriosa tragedia. Un espasmo de horror nos detuvo a todos. Retrocedimos espantados. La habitación, en completo desorden, nos hizo suponer una lucha espantosa. Y allí, sentado en el suelo, y recostado contra la pared, estaba el hombre extraño, pálido como nunca, con toda la garganta destrozada como por una terrible mordedura...

Tenía las manos crispadas y manchadas de sangre. Y sus ojos, los ojos de siempre, más abiertos que nunca, más siniestros y luminosos que nunca.

El perro seguía aullando, pero despaciosamente, mientras agitaba la cola como agradecido.

De pronto, un pensamiento nos asaltó a todos. ¿Y la niñita? Buscamos, llamamos; nada. Todo fué inútil. Había desaparecido.

Nos acercamos al desconocido, y alguien que no era yo, se atrevió a tocarlo. "Está muerto", dijo, y retrocedió unos pasos haciendo una mueca de miedo y de repugnancia...

La noche había caído. Los ojos siniestros brillaban en la semiobscuridad de la alcoba. Y el perrazo negro, como asustado, corrió hacia el fondo de la casa desierta y empezó de nuevo su espeluznante responso.

A los pocos días, yo dejé aquel pueblo para siempre.

Alfredo R. RUFANO.

*Dib. de Martínez Jerez.*

# LA PÁGINA DE LOS LECTORES

## Confidencias

Para Bebé:
¿Quién te ha hecho creer semejante absurdo? Busca un joven digno de ti, que sea trabajador y honrado, y te hará feliz siempre que tú le seas fiel. — *Corazón Fuerte.*

A Bebé:
No es necesario, chica, que cambies de opinión. Si te conociera, te convencería que no tienes esa mala opinión que pretendes tener. Piensa un poco: ¿no es cierto que no se puede incluir a todos los jóvenes en tu sentencia? Pues entonces... —*Writer.*

A Cansada de la vida:
La vida, cual la patria, no se elige; se acepta. Acepta resignada la tuya, un día feliz eclipsará tu penoso pasado; espéralo que vendrá, quizá sea aquel en que dejes de ser, no por voluntad propia. Conozco tu mal, quizá tu medio... —*Real Ista.*

A Rafaelillo:
Está usted en la cierto. Nunca una niña debe pretender como compañero de su existencia un hombre que reúna un físico agradable y que al considerársele moralmente no valga un comino. Las incluidas en este orden son niñas frívolas, coquetas, fatuas, mujeres sin experiencia, sin nociones de la vida y esas niñas sufren las decepciones más grandes, pues la belleza y la juventud pronto se extinguen.—*Erel.*

El anhelo constante de mi alma sería conservar fuertes mis brazos con la protección de Dios, para poder trabajar y dar una educación relativamente elevada a mi hijito que es toda mi esperanza, toda mi ilusión y toda mi vida.—*T. T. de A.*

Para Te conviene:
Siendo usted poseedor de un corazón noble, no hable de su fortuna y encontrará felicidad.—*Ojos tristes.*

El Encapuchado:
Yo también sueño con ser artista de cine, así que si sabes de alguna manera para satisfacer tus deseos, te ruego me lo hagas saber por esta amable revista.— *La Encapuchada.*

El individuo no ha de ser rutinario; la rutina impide a muchos desarrollar sus ideas grandes y fecundas; por esto hay que hacer y pensar como la voluntad mande; en este caso se obra espontáneamente, a impulsos de un pensar, sin medidas calculadoras y bases rutinarias. El individuo que procede así, es el libre de prejuicios, el verdadero pensador.—*Estela de Luz.*

A Lay:
¡Ignorante eres tú! ¿No te da compasión ver a una pobre mujer que sufre por un marido alcoholista, carrerista o que viva con otras mujeres, teniéndola a ella, que es su verdadera esposa, como una sobra en este mundo? ¿Te parece lindo? Pues para que acabe esto, tiene que haber el divorcio.—*Buen pensador.*

A Futur medecin:
Buscas una mujer que posea las cualidades del corazón. ¿Piensas bien? ¿Solo un corazón amante y sincero puede hacer la felicidad de un hombre? Nuestras ideas se han congeniado. Si, ¿qué hace una mujer si no tiene el cariño de un hombre de corazón amoroso, para que la vida en unión se deslice sin ninguna nube de tristeza?—*No me olvides.*

A Dida:
Llevo en el alma un abismo donde quisiese pereciera una mujer joven y hermosa. Pero... ¿no se mancilla una ara cuando en ella se ofrece un holocausto de poco valor?—*Vehemente.*

A Entremetido:
Dentro del marco de la dignidad no cabe la equivocación, conforme; pero usted puede decir lo que fué ayer y no podrá afirmar lo que será mañana, por eso estamos sujetos a equivocaciones. No creo seamos arcas vacías, puesto que estamos llenos de instintos, sensaciones o sentimientos. Afirmo arcas cerradas porque, hasta no vivir dos personas unidas en la vida íntima, no podrán saber lo que encierra el fondo de sus conciencias.—*Amor.*

Para Mariposa:
Si en mis palabras hay un dejo de tristeza, es por la caída de mis hojas, por eso la prefiero de carácter lastimero para que consuele mis penas en las noches de pesadilla. No diré que lo soñé... pero tampoco lo ví... Hablé con mi ideal... sin verlo allí...—*Arbol sin sombra.*

**Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.**
**Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.**

## ¿Qué cualidad prefiere en la mujer?

Que tenga ojos claros, cabellos obscuros, tez color rosa pálido, boca de líneas suaves; alta, delgada y elegante, voz melodiosa como arpa acariciada por el viento. Ideal que tienes formas de mujer: te concibo como una invariable amiga. ¿Dónde estás?—*Corazón y cerebro.*

Que sea instruída, amante al hogar, de carácter bondadoso, reflexivo y constante, que no ostente la coquetería y el lujo, siendo este último casi siempre su perdición.—*Julio A. R.*

Que sea simpática y conversadora, pues tiene que atender un pequeño negocio.—*F. D. F.*

Que sea rica, muy rica; que tenga campos, casas, lancha, autos; no tengo ilusiones: a mi edad sólo se busca el interés o, mejor dicho, el capital.—*Luciano.*

Que sea simpática, buena, amiga de la lectura, sería en el andar pero sonriente en su semblante, y agréguese de humilde cuna.—*Octubre 4 V.*

Que sea suficientemente rica, como para disimular otros defectos.—*Rico Tipo.*

Honrada y seria, es la mejor condición de toda muchacha honesta que aspire a ser feliz.—*R. C.*

## ¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Sería... desvirtuar el mal concepto que de mí hase formado un "estudiante" que con sus aparentes bondades supo captarse todo mi cariño y que por una mala interpretación que dió a mi proceder se muestra hoy irreconciliable con su cariñosa—*Ex profesora.*

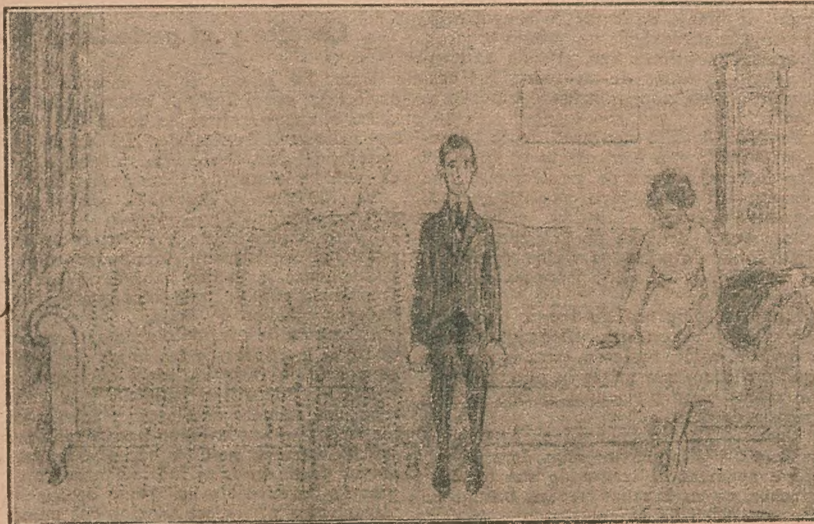
Sería que aquella simpática rubiecita, a quien con toda mi alma adoro, sepa tomar para la lectura, de los libros y revistas que a su alcance tiene, aquéllos buenos y sobre todo de mucha moral, a fin de que, en un día no muy lejano, sepa desempeñar en el hogar que formare el puesto que le corresponde: con su esposo, la fiel compañera, y con sus hijos, una verdadera madre.—*Rosarino del 94.*

¡Oh! Mi mayor felicidad sería ver pronto a mi santa madrecita restablecida de la enfermedad que padece hace varios meses, y así volvería a reinar la alegría en mi entristecido hogar.—*Carmen.*

A más de buena salud, tener siempre diez y ocho abriles.—*Aure-Lita.*

Mi felicidad sería formar un hogar con un joven trabajador e instruído aunque pobre; que ame la lectura de buenos libros y que, con el trabajo honrado y perseverante de ambos, podamos adquirir una casita muy modesta pero que en ella reine el amor, la felicidad y la virtud.—*Augusta.*

PROCESANDO



La quinta visita

Discreta en sus maneras y de trato afable y cariñoso.—*Don Juan.*

La mejor cualidad de una mujer es ser trabajadora y consecuente con el que ha de ser su amado esposo.—*Pedro Pérez.*

La mujer, para ser digna de su esposo, debe ser buena hija y buena madre.—*Un futuro.*

Que sea hermosa y arrogante para que, al lucirla en sociedad, sea la envidia de mis amigos.—*Tenorio.*

Que tenga unos pesitos ahorrados y me ayude a soportar y hacer más liviana la cruz del matrimonio.—*Juan Palomo.*

Que sea inteligente y estudiosa y sepa que en este mundo es necesario saber algo más que cocinar, planchar, lavar y barrer. —*Modernista.*

## ¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

Me es indiferente que sea rubia o morena, alta o baja, gorda o flaca; pero que tenga alguna rentita como para asegurarnos un buen pasar.—*El Delirio.*

Una mujer joven e inteligente, que tenga el "chic" de las francesas, la expresión de una italiana, y el corazón de una española.—*Internacional.*

Una joven que deteste el baile, los paseos y especialmente el cine, que es la escuela de la más odiosa frivolidad. — *Sancho Sánchez.*

Mi mayor felicidad sería casarme con la rubia a quien tanto amo y hacer con ella un viaje a Europa.—*Viajante.*

Sería que, trabajando yo y mi querido compañero, pudiéramos reunir un capital para no estar bajo el dominio de ningún burgués.—*Emma.*

Mi mayor felicidad sería que el gobierno italiano diera pronto el indulto a los prófugos residentes en el extranjero, así yo podría irme a ver los míos, que hace diez años que no los veo.—*Un sardegnolo de 24.*

Subir en el aeroplano del teniente Locatelli.—*La rosarina.*

Mi mayor felicidad sería verme unido a una rubia de ojos azules fascinadores y con una ternura tal que abrasara el horizonte.—*Canejo.*

Es ser artista de cine para poder trabajar con la hermosa y varonil Pearl White después de aprender a tocar el violín y piano y ser aviador, y... una yanqui.— *Douglas Walsh.*

Que se aplicara la ley social a todos por igual, extranjeros y argentinos acaparadores de artículos de primera necesidad y confiscarles el 50 % de su fortuna a beneficio de la enseñanza escolar.
Ya que la ley se aplica a toda persona que profese ideas avanzadas que atentan contra la soberanía nacional, los acaparadores atentan contra la vida colectiva de la nación y el progreso del país haciendo pasar hambre a sus habitantes e instigando en esta forma a nuevas huelgas que a nadie benefician.—*Obrero argentino.*

## El hombre que constituye mi sueño

Aquel que poseyendo una esmerada educación, unida a un gran talento, ame y cultive la poesía y la literatura, y que sea capaz de amar sinceramente a una mujer cuyo único dote lo constituye un nombre sin mancha y una gran nobleza de alma.—*Meneca.*

Un joven morocho de ojos pardos y soñadores, de mirar profundo, que ame con ternura a la que ha de ser su fiel compañera, que sea celoso y cariñoso, que tenga 25 años y que sea argentino.—*Muñequita.*

Un ser espiritual de alma y sentimientos nobles y elevados, capaz de encender la llama del amor en mi corazón, capaz de querer más allá de la tumba y sacarme de las tinieblas a que me ha condenado Cupido.—*Chinita de ojos negros.*

Mi ideal lo constituye un hermoso morocho de ojazos negros, de 20 a 22 años; que le guste mucho cabalgar, remar, nadar y viajar por mar. Que no use bigote, que se peine a lo "poeta", que vista a la moda y me quiera mucho. ¡Ah!... Me olvidaba de lo principal: que tenga mucho dinero. —*Flor de Lis.*

Mi ideal lo constituye un joven de 30 a 40 años; no pido un Romeo, pero si que sea bastante rico para poder viajar e ir al teatro muchas veces.—*20 abriles.*

Mi ideal de novio lo constituye un elegante joven morocho, de ojos soñadores, que sea amante del hogar y afecto a la pintura y siga la carrera militar.—*Flor de un día.*

Mi ideal de novio lo constituye un elegante morochito de ojos negros que sea empleado en una repartición nacional, algo romántico pero espiritual, celoso pero al mismo tiempo que sea muy cariñoso.— *Flor de una noche.*

Soy soñadora y mi único ideal sería un hombre ennoblecido por el trabajo. Lo quiero feo y pobre, pero capaz de comprender mi amor.—*Porvenir...*

Mi ideal lo constituye un joven delgado, de regular estatura, que ame con delirio la música y los libros, y aún más a la que ha de ser su compañera.—*Fedora.*

Mi sueño lo constituye un joven rubio, de 18 a 20 años, que sepa hacerse querer y corresponder de la misma manera. Que toque el violín, así podrá acompañar en el piano a la que ha de ser su mujercita. —*Delia.*

Un joven de 18 a 20 años, rubio, de ojos azules, de sentimientos sanos, que ame con ternura a la que ha de ser su esposa; que sea amante de las flores, de la música y del baile.—*Ojos negros.*

Mi ideal es un simpático chico de 18 a 20 años, lindo tipo, lo prefiero morocho, de ojos verdes, que conozca y le agrade la música, que sea amable y cariñoso; lo prefiero estudiante.—*Morocha de ojos negros.*

Mi ideal lo constituye un joven de 19 años, morocho, de ojos negros, de regular estatura, mas bien bajo, que sea amante del football y que sepa amar con vehemencia a la elegida de su corazón.—*Normalista de tercer año.*

Un joven alto, morocho, simpático y elegante, amante del trabajo y del hogar y sobre todo que sepa hacer feliz a la que será su fiel esposa.—*Elvirita.*

El ideal que constituye mi sueño es un joven de regular estatura, morocho. ¿La edad?, de 23 a 25 años, empleado, y si fuese de oficio lo preferiría mecánico; que sea un poquito celoso para serlo yo también, porque el que cela ama, y por último que dedique todas sus horas libres a la que ha de ser su eterna compañera.— *Lilette.*

Mi ideal predilecto es un joven de 18 a 20 primaveras, que sea morocho, educado y simpático, y hermosa cabellera de poeta, de regular estatura, que sea algo celoso y muy cariñoso con la que ha de ser su compañera.—*Morocha enamorada.*

Deseamos que sean dos amigos, un rubio y un morocho, de 18 a 23 años, simpáticos aunque no sean lindos pero tampoco ¡queremos que sean muy feos, pues nosotras somos, al decir de las personas, bastante regulares. Que sean empleados o estudiantes nos es indiferente, siempre que sean buenos jóvenes.—*Lola y Nena.*

Parece ser que en San Diego de California se ha descubierto la manera de dar al aluminio una fuerza y resistencia iguales a las del acero sin perder nada de su liviano peso. Este descubrimiento se considera de grandísima importancia para la fabricación de motores de aeroplanos.







## Renglones

D'Annunzio, ni al mismo Nuncio
permitirá, sin permiso,
que para ningún aviso
sirva su nombre "D'Annunzio".

González, el ilustre senador,
paradojal resúltame, lector,
por lo que te diré:
¿Cómo, si el día pasa en un sopor,
le dicen Joaquín "V".

En señal de aprobación
la gente todos los días
a La Goya otra canción
le pide y, en mi opinión
eso es pedir "gollerías".

Tan bien le fué en la excursión
a Mendoza a Luis Barbosa
que siempre por cualquier cosa
habla con satisfacción
de los "Díaz de Mendoza".

V. Couto Ansola.

## La discreción

Hacía Enrique IV los preparativos para una expedición importante; nadie conocía el objeto de ella y todos hacían miles de conjeturas.

Un cortesano, el más taimado, se aventuró a interrogar al príncipe.

—¿Es usted capaz de guardar un secreto?—le preguntó el monarca.

—¡Como—respondió el cortesano—me haría cortar la cabeza antes de decir una palabra.

—Y bien—replicó Enrique,—yo soy lo mismo; he ahí por qué yo no os diré nada.

## La niñez de Quiroga

Facundo Quiroga, el famoso "tigre", odio y estupor de toda una comarca, fué, desde su niñez, de carácter sanguinario, de que más tarde daría tan tristes pruebas. Cuéntase que cierta vez, cuando aún estaba bajo la tutela de su padre, fué castigado por éste porque había apedreado al capataz.

Facundo decidió vengarse de la "ofensa paternal", y a este efecto preparó un plan infernal, digno de un Nerón o una Agripina. Al efecto, hizo, una vez que sus padres hubiéronse dormido, colocar un gran montón de leña en la puerta de la pieza donde dormían los viejos, y, chicote en mano, obligaba a los peones a ejecutar sus órdenes.

Hecho esto, prendióle fuego, y cuando los viejos despertaron, ahogados por el humo y el calor, tuvieron, para escapar de aquel infierno, que saltar la pira, colocando sobre ella, previamente, una gruesa frazada de lana.

Cuando buscaron al niño, éste había huído ya, y sólo muchos años después volvió a aparecer al frente de sus temibles gauchos, cuyas hazañas pueden formar un hermoso libro de Milton.

## En Egipto no llueve nunca

No sólo antiguamente se creía que en Egipto no llovía nunca, pero también hoy día un insigne historiógrafo inglés, sir Archibald Alison, escribe en su *History of Europe*: "En Egipto no llueve jamás; pueden pasar siglos sin que del cielo egipciano no caiga más que una niebla, o llovizna, como para humedecer la superficie del terreno.

Afírmase que desde el año 1700 no ha llovido en Egipto."

Ahora bien: un corresponsal del diario inglés *The Times* redacta desde Alejandría, de Egipto, un artículo donde se lee: "Los ingleses residentes en ésta se hallan maravillados por las grandes lluvias recientes, pues habían llegado, persuadidos por la tradición, que dice en Egipto no llueve nunca."

Se pregunta al susodicho historiógrafo si la lluvia del "Times" es la primera que ha caído en Egipto desde el año 1700.

## El chauvinismo

Con frecuencia oímos pronunciar y vemos escrita esta palabra, y aunque suponemos que quienes la emplean conocen su significado, es probable que muchos de ellos desconozcan su origen.

Como donjuanesco, quijotismo, boycotear, hay en todos los idiomas infinidad de adjetivos, sustantivos y verbos derivados de nombres propios, y chauvinismo es una palabra que proviene del modesto y valiente soldado de Napoleón llamado Nicolás Chauvin, natural de Rochefort.

A los diez y ocho años ingresó en el ejército y después de recibir diez y siete heridas, quedar manco y mutilado del hombro, recibió un sable de honor, el cintajo rojo de la Legión de Honor y doscientos francos de pensión anual.

Con esta modesta pensión regresó a Rochefort donde fué nombrado portero de la capitanía del puerto.

Durante la corta estancia que Napoleón hizo en Rochefort antes de embarcarse para Santa Elena, Chauvin no quiso separarse de la puerta del cuarto donde dormía el emperador.

Cuando sintió su fin cercano se mandó hacer unas sábanas con banderas francesas, se envolvió en ellas y exclamó: "Reventaré aquí dentro", y así lo hizo.

Con aquellos colores le enterraron en su ciudad natal.

## La pita y el periodismo

Entre las plantas útiles para la fabricación del papel hay que citar la pita que crece abundantemente en todas las regiones cálidas de la América del Norte y en toda la del Sur. Crece igualmente en África y en las costas meridionales de España.

En América se desarrolla con vigor y alcanza alturas de tres metros.

Tiene la pita largas hojas o pencas carnosas y consistentes terminadas en una punta aguzada, lo que hace se utilice con frecuencia para formar setos que son verdaderos caballos de Frisa.

Hace cosa de cuarto de siglo se descubrió que con las fibras de las hojas de la pita se podría fabricar un papel excelente.

Los botánicos han indicado a la industria buen número de plantas y árboles con los cuales se puede hacer buen papel, pero los industriales no han hecho caso de la mayor parte de estas indicaciones; con la pita no ha sucedido así y uno de los más importantes periódicos diarios del mundo, el "Daily Telegraph" de Londres, compró en los Estados Unidos inmensos terrenos áridos en donde sólo crecía la pita, y desde entonces la empresa fabrica con esta planta el papel en que tira sus numerosas y grandes ediciones.

Por esto en algunos estados de Norte América, como en el Arizona, por ejemplo, llaman a esta planta, *newspaper plant*, planta periódico.

Los persas dan un nombre diferente a cada día del mes.



La Gioconda, bailarina española

Fot. Cabada



Alice Brady. popular figura del cine



Los intérpretes de películas Leah Dennis y Lynne Overman



Margaret Bannerman, de la escena londinense



Estrella Verona, bailarina argentina

Fot. Cabada

# ¡Todo el Kilo en Bizcochos!

**La cantidad necesaria con el peso exacto y sin necesidad de pagar la lata por mercadería.**

Así, sueltos, es como más le conviene a Vd. comprar siempre los riquísimos

## *ANISETTE BISCUITS*




De esta manera los conseguirá tan frescos como en latas y saldrá ganando.

***PÍDALOS POR SU NOMBRE***
***en todos los buenos almacenes***

## *PRODUCTOS TERRABUSI*

***ESTABLECIMIENTO MODELO***

***San José, 1060*** — *Unión Telefónica 2030, B. Orden*
*Coop. „ 215, Sud* — ***Buenos Aires***

REPRESENTANTES: *En Montevideo: ROUX Hnos. — Zabala, 1459.*
*En Asunción del Paraguay: ANTONIO ESTRAGUEZ.*

***Todos los almacenes por mayor los tienen***

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli
para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires : : :